



OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del
Partido
Comunista Revolucionario, EEUU

No. 56

23 de mayo 1980

ISSN 0193-354X

25¢



Corea— Levantamiento en Plaza Fuerte

Rebeldes armados desfilan por las calles de Kwangju, Corea del Sur, en vehículos militares que habían tomado anteriormente.

La Rebelión de Miami y la Tormenta Venidera

Vea la Pág. 3



Durante un masivo levantamiento popular de una escala sin precedente en Corea del Sur desde fines de la II Guerra Mundial, centenares de miles de estudiantes y obreros tomaron control de la capital provincial, Kwangju, a medida que el amotinamiento que siguió a las nuevas y desesperadas medidas represivas del Estado policiaco del inestable régimen de Seoul, estallaba rápidamente en rebelión armada la cual se está difundiendo a otras partes del país. La rebelión es un evento de tremendo significado político. La lucha de las masas ha estallado completamente fuera de control, presentando una nueva y complicada situación en una zona donde ambos imperialistas, de E.U. y la URSS, tienen vitales intereses estratégicos.

La rebelión en Kwangju es de nivel cualitativamente más elevado que aun las previas manifestaciones y motines de masas que sacudieron a Corea del Sur y que fueron contestadas por una nueva oleada de supresión fascista por el régimen del Teniente General Chon Too Hwan. Asaltos contra fábricas de producción de tanques y varios arsenales proveyeron a los rebeldes con transportadores de personal blindados, camiones pesados y jeeps y miles de ametralladoras pequeñas, y rifles M-16, carabinas M-1 y revólveres, y dieces de miles de cartuchos de municiones. También hubo informes que las masas habían capturado 8 vehículos para el control de motines con lanzadores de

Pase a la página 2

Corea—

Viene de la página 1

gas lacrimógeno y centenares de otros vehículos. Pero miles más también se armaron con hachas, horcas, herramientas, piedras y botellas, a medida que la multitud de 20.000 batallaron y derrotaron completamente a 10.000 tropas del régimen títere de Seul en las calles de Kwangju. Miles de personas del campo cercano, inclusive mineros armados con explosivos, descendieron

en Kwangju para apoyar la rebelión.

El municipio y las oficinas administrativas provinciales han sido capturadas por los rebeldes. Docenas de edificios del gobierno, inclusive varias estaciones de policía y la emisora manejada por el Estado han sido quemadas. Oficiales de la ciudad y la provincia han sido evacuados de la ciudad en helicópteros.

Las batallas han sido extremadamente sangrientas. El número oficial de muertos hasta el momento se calcula ser 34, pero se cree que el verdadero número es mucho más alto. Según el

New York Times, algunos testigos dicen que 600 personas han muerto en los pasados 4 días. "Camiones llenos de manifestantes y jóvenes con vinchas, sus caras cubiertas con toallas, andaban por la ciudad recogiendo a los heridos y trasladándolos a hospitales, mientras continuaba el motín. Las estaciones policíacas estaban vacías, y las tropas se ponían a cubierto, mientras vehículos militares se quemaban desatendidos y los rebeldes se apoderaban de estaciones de gasolina, aprovechándose de la "gasolina", informó el *Times*.

El levantamiento popular en Kwang-

ju ocurrió como repercusión a la "decreta de ley No. 10 de la ley marcial" bajo la cual el General Chon, director del comando de seguridad del ejército y de la CIA de Corea, y la figura central en el régimen militar, ordenó el arresto de destacadas fuerzas de la oposición y cientos de estudiantes y otros líderes de las protestas, el cierre de las oficinas de todos los partidos políticos, y la prohibición de toda actividad política, reuniones políticas, huelgas, criticismo del gobierno y la cancelación de la asamblea nacional. Estas medidas impuestas por Chon vienen en respuesta a enormes manifestaciones políticas que sacudieron a Corea del Sur durante una semana.

Las manifestaciones, muchas de las cuales han terminado en batallas sangrientas con la policía y las tropas, habían sido organizadas por el ala de "oposición" de la burguesía de Corea del Sur, en apoyo a sus demandas de liberalización política y elecciones tempranas para apresurar la formación de un gobierno civil en el cual esperan lograr considerable poder. Estas fuerzas burguesas, encabezadas por fuerzas pro E.U. como Kim Dae Jung (cuya base de apoyo está en Kwangju) y Kim Yung Sam, Presidente del Partido Nuevo Democrático (PND) de la oposición burguesa, por lo general habían tenido éxito en mantener su liderazgo político sobre una base muy extensa del movimiento popular. Pero ellos perdieron el control de la situación. Pese a que lograron brevemente calmar un poco la situación, no lograron mantener pacíficas a las manifestaciones ni limitar su propósito a fortalecer la mano de la oposición dentro del marco político establecido por el gobierno para la transición al gobierno civil. Por ejemplo, el *New York Times* observó de manera preocupada que lemas contra E.U. habían comenzado a circular. Y aun la actividad de la oposición de la burguesía compradora no fue aceptable para el General Chon, así que tuvo que ser eliminada. Las manifestaciones, aun en este tiempo, se convirtieron en los levantamientos más sangrientos e intensos desde los motines de 1960 que derribaron al régimen de Syng Man Rhee y revelaron que el carácter fundamental del movimiento y las aspiraciones de las masas que tomaron parte habían ido mucho más allá de los deseos de unas pocas reformas apoyadas por E.U., cuyo propósito era extender la base de apoyo del actual régimen.

Después de las medidas sanguinarias del General Chon, bajo las cuales Kim Dae Jung fue arrestado y Kim Yung Sam puesto bajo arresto domiciliario, y centenares de otros líderes arrestados y llevados a desconocidos "centros de detención", los disturbios, lejos de apagarse, se intensificaron nuevamente después de sólo una breve calma. En Kwangju, plaza fuerte política de Kim Dae Jung, la resistencia fue particularmente fuerte. En un intento de suprimir la oposición, tropas gubernamentales entraron a la ciudad y obligaron a estudiantes protestantes a desvestirse y acostarse boca abajo en el suelo. Algunos estudiantes fueron asesinados al ser golpeados en la cabeza con las culatas de los fusiles. Muchas otras atrocidades fueron cometidas, inclusive la mutilación de cadáveres. Se observó a un soldado en un carro blindado arrastrar el cuerpo de un estudiante por el suelo con una soga amarrada al cuello. Otros cuerpos fueron colgados inversos en un parque de la ciudad.

Cuando las noticias de estas atrocidades se difundieron por la región, miles de obreros y campesinos de afuera de la ciudad abandonaron el trabajo y pulularon las calles de Kwangju para unirse a las filas de los manifestantes. Camiones repletos de agitadores fueron enviados a pueblos vecinos en un intento de extender la rebelión; últimos informes dicen que han estallado disturbios mayores en 16 otros pueblos y ciudades al suroeste de Corea, así como en una isla costa afuera.

Mientras que parece que los más recientes levantamientos con la toma de la capital provincial puedan ser muy probablemente el comienzo de una insurrección popular, las fuerzas políticas leales a Kim Dae Jung están esforzán-

Pase a la página 12



**HAZTE UN
CO-CONSPIRADOR
EMPUÑA EL
OBRERO REVOLUCIONARIO
CREAR LA OPINION PUBLICA
...ASIR EL PODER**

Si quieres comprender lo que ocurre en Irán, destrozando las mentiras de la sala de prensa de la Casa Blanca... Si quieres saber qué está detrás de la Klan, que si le arrancas las sábanas, encontrarás un perro atado a la correa de los imperialistas EEUU... Si quieres saber qué está pasando en el mundo, entonces tienes que leer el *Obrero Revolucionario*, periódico del Partido Comunista Revolucionario, EEUU. Y aún más...

"El *Obrero Revolucionario* es nuestra arma principal. Es una conspiración. Es una conspiración que se va difundiendo y profundizando, difundiendo como las células de una colmena siempre más y más ampliamente entre las filas de la clase obrera y los pueblos oprimidos. Y tiene que ser difundido consciente y activamente de manera mucho más amplia y mucho más profunda. Donde sea que uno viva, en Chicago, Cleveland, Atlanta, Florida, Nueva York, o donde sea, cada semana, ustedes y miles más como ustedes, ya están armándose y educándose con la línea de nuestro Partido. Al mismo tiempo que ustedes toman este periódico, lo leen y lo difunden entre otros, miles y decenas de miles de personas están haciendo lo mismo

a través del país. Están difundiendo esta conspiración, la están difundiendo y profundizando, sentando la base para la revolución.

"Saben, hay gente que dice: 'Pues a mí no me interesa tanto cuando ésta es la principal arma a nuestra disposición. Quiero meterme en la verdadera lucha. Quiero utilizar las verdaderas armas. Cuando ya estén utilizando las armas, vengan a avisarme. Y no puedo utilizar un arma de papel'. Bueno, puedo comprender y simpatizar con ese sentimiento, pero si de veras sientes esto, y si lo dices en serio, si verdaderamente quieres ver las cosas desarrollarse hasta el punto en que no sólo podamos empuñar las armas y morir como mártires, sino en que podamos realmente dirigir a las masas populares a levantarse y *ganar*, entonces tienes que empuñar esta arma ahora. Porque si no hacemos esto, no vamos a llegar hasta el punto en que podamos asir la oportunidad, aún si ésta se presenta, de levantarnos y dirigir a las masas en hacer la revolución".

Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EEUU

Adelante desde el 1º de Mayo

Intensificando la Lucha en el Escenario de la Historia

Las salvas sonadas por la acción histórica de miles de obreros conscientes de clase en E.U. el Primero de Mayo siguen siendo sentidas por todo el país y están siendo difundidas a muchas partes del mundo. Pero este gran salto es precisamente la conquista de una nueva posición desde la cual llevar adelante y acelerar la lucha de clases. La declarada y manifestada resolución de estos obreros conscientes de clase de subir y permanecer en el escenario político tiene hoy que ser imbuida con una sostenida y creciente expresión. Se puede ver más y más clara-

mente que el período que está por delante será uno de tremendos levantamientos; y ya las protestas populares y el estallido de rebeliones populares están en rápido ascenso. Pero lo que tiene que llegar a marcar a este período es la ampliación y profundización del rol y la influencia del Partido—más especialmente mediante el *Obrero Revolucionario*, y también mediante discusiones y debate sobre el *Nuevo Programa y Nueva Constitución* borradores del Partido y en otras formas—y el impacto de las acciones revolucionarias de los avanzados obreros

conscientes de clase, agrupándose en torno a la línea del Partido, imprimiendo el sello revolucionario de su clase sobre los eventos mayores en la sociedad, trayendo al frente a más amplias filas de la propia clase obrera a la cabeza de otros sectores de las masas oprimidas, para combatir con mayor claridad, unidad y fuerza, contra el enemigo—el sistema imperialista y su dictadura burguesa—en firme solidaridad con el proletariado internacional y como uno de sus destacamentos, en un crítico frente de batalla (E.U.). Esta es una cuestión que

debe ser activa y urgentemente emprendida hoy dentro del Partido y más ampliamente también—inclusive no únicamente por aquellos que dieron un salto decisivo al tomar la historia en sus propias manos el Primero de Mayo, sino también aquellos muchos más que han llegado a reconocer que ellos deberían de haber hecho lo mismo en esa ocasión, pero que hoy pueden ser traídos al frente para hacerlo. □

Declaración por Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EE.UU.

La Rebelión de Miami y la Tormenta Venidera

Lo que sigue es el texto de un volante escrito por el Obrero Revolucionario, que fue distribuido por todo el país durante esta última semana.

Miami, Florida, miércoles 21 de mayo. El levantamiento del pueblo negro en esta ciudad ha sido una poderosa onda de choque que estalló en la zona como una bomba atómica. Las autoridades, aturcidas, han movilizado miles de tropas a esa zona. "Se ha restaurado el orden", han pronunciado los oficiales (y rogado) desde sus varias zonas salvas—sus oficinas alcaldescas y sus estudios de TV. Una calma tensa queda suspendida en el aire, y para muchas personas aquí, parece que toda una vida ha sido embutida en unos pocos y breves días.

"Inocentes", había declarado el jurado apenas el sábado pasado por la tarde, al ser sueltos los cuatro puercos asesinos.

"Culpables", fue la declaración popular sólo unas pocas horas más tarde; y entonces hicieron estallar a Miami—y a todo E.U.—de par en par. Durante tres días, el pueblo negro de Miami estaba en las calles—confrontando a cientos de policías de Florida, confrontando a miles de la Guardia Nacional; confrontando a trajes de tres piezas, desde la FBI hasta los Tios tales como Andy Young y Jesse Jackson; confrontando a todo el podrido sistema que sometió al hermano McDuffie a una muerte ligera, de la misma manera en que somete a millones de otras personas negras, y personas de todas las nacionalidades, a una muerte lenta cada día.

Miles habían asaltado los edificios intocables del estado, primero atacando el edificio de justicia metropolitana de Miami, luego intentando hacer lo mismo con el Departamento de Seguridad Pública—la estación de policía. Luego ocurrió una noche de la "peor violencia y destrucción en la historia de Florida", como la describió la prensa. Pero inclusive los periódicos tuvieron que admitir que por lo general, el objetivo de la furia popular no habían sido las pequeñas tiendas de comestibles, sino las instituciones simbólicas de la opresión de las masas populares negras.

¡Motín racial! gritó la prensa en tonos cada vez más ensordecedores. Tropes de gente negra enfurecida, dijeron ellos, arrancaban a los blancos de sus carros y los pisoteaban hasta matarlos. Inclusive negro contra negro, dijeron ellos. Supuestamente, atestiguaba la "insensatez" de todo

aquello. Pero entonces sus mentiras se hicieron humo más rápido que la cadena local de supermercados estafadores. Mientras el Gobernador de Florida, Graham, rogaba por "sólo una noche de hermandad", se aumentó el número de la Guardia Nacional a 4.000. El "trágico número de víctimas" claro que aumentó—no en manos del pueblo, sino en manos de la policía. Un hombre negro acibillado por una lluvia de balas de fusil al cruzar en su bicicleta por una barricada policiaca. Otro hombre negro acibillado a muerte mientras los policías regaban su camioneta con balazos y luego golpearon despiadadamente a su hijo, que había logrado sobrevivir. Inclusive otro hombre negro fue balaceado por "saquear".

¿Un fin de semana de "violencia insensata"? ¿La fuerza armada del Estado capitalista concentrada de tal manera que no se había visto por una década, con el propósito de proteger a la gente de *sí misma*? Ningún obrero consciente de clase podría tragar todos esos cuentos. No. Aquello no fue ni "insensato" ni "negro contra blanco". Fue una justa rebelión contra la opresión nacional, y un golpe librado por el pueblo negro de Miami, objetivamente en nombre de todos los oprimidos y explotados. Toda persona negra oprimida, todo obrero consciente de clase, podía andar orgulloso en esos días. Era un momento de regocijar—esta vez era el pueblo que había puesto en fuga a las autoridades.

Vimos un vislumbre de este festival de los oprimidos en las fotos de los carros policiacos incendiados y los jóvenes negros sonriendo y bailando detrás de la Guardia Nacional de caras impasibles. Desde las líneas de montaje que nos exprimen la vida, desde debajo de los escombros de conventillos que se desmoronan, desde detrás de las barras de prisión—observamos mientras el pueblo negro de la zona noroeste de Miami, conocida por Liberty City (Ciudad Libertad) por fin le confería significado a ese nombre.

Lo que los altos y poderosos no podían parar con un fusil M-16, trataron de parar con una cara sonriente. Allí fueron al tiro dos de sus bomberos más destacados, "para tratar de traducir la furia en alguna especie de actividad productiva", como lo dijo el noticiero de CBS. Se describió a Jesse Jackson visitando el hospital de Miami y rezando por las "víctimas del motín". Cuando un obrero negro de la construcción le contó a Jackson de cómo su carro había sido rodeado por cuatro

policías rabiosos quienes lo balacear en la mano, Jackson lo consoló con: "Obviamente eras una víctima inocente. No dejes que eso te amargue". Más tarde, casi nadie asistió al "mitin de paz" convocado por Jackson. Andrew Young, ahora el embajador de la burguesía ante el pueblo negro rebelde de Miami, apareció en la TV y luego en un mitin de 1000 personas en el ghetto de Miami. Fue abucheado con furia y obligado a bajarse del escenario, mientras la gente gritaba: "¡Quiten a ese títere de allí!" Mientras Young trataba de escabullirse,

fue rápidamente acorralado por la multitud. "¿Qué mierda haces *tu* aquí?" gritó un hombre negro furioso que tuvieron que contener para que no destripara a Young.

Y entonces, se descubrió otra "razón" por el humo sobre la silueta de Miami. Una encuesta de Harris, ampliamente publicitada por la prensa, anunció que la mayoría de los negros de Miami creen que la rebelión fue provocada por la reciente llegada de miles de refugiados cubanos, y no por el descargo de los asesinos de McDuffie. Negro contra blanco; negro contra negro; ahora negro contra cubano—cualquier cosa, *cualquier cosa*. ¡pero no el pueblo negro!

Pase a la página 6



Jóvenes de Miami le muestran a las tropas de ocupación el respeto que se merecen.

Excorta de Documento del Comité Central

LA CUESTION DE LA DEMOCRACIA Y EL MOVIMIENTO COMUNISTA

A fines de 1978, el Camarada Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, E.U., presentó ante una reunión del Comité Central un documento titulado: "Pensamientos sobre Puntos de Discusión". Este fue un informe amplio y extenso, tratando con muchas de las cuestiones básicas que enfrentaba el Partido, así como la lucha internacional. Esta reunión se realizó a menos de un año después que un grupo economista revisionista ("los mencheviques") rompieron con nuestro Partido cuando éste tomó la posición de que después de la muerte de Mao Tsetung, en China ocurrió un golpe de Estado contrarrevolucionario.

La reunión del Comité Central de 1978 logró rupturas más radicales con el estorbo atrasado ejercido por tendencias revisionistas, manifestadas no únicamente por "nuestros" mencheviques, sino que influenciaban al movimiento comunista, aun a nivel internacional, por décadas. Sentó una importante fundación para más avances desde ese entonces. Lo que sigue es una pequeña excorta del documento "Pensamientos".

En el "Manifiesto Comunista" Marx y Engels hablaron de dos rupturas radicales [con relaciones tradicionales de propiedad e ideas tradicionales—OR] y Lenin puso énfasis en que para lograr la victoria del socialismo contra el capitalismo y avanzar hacia el comunismo después de haber conquistado el Poder del Estado, es necesario librar una lucha persistente, obstinada, com-

pleja y multilateral contra las fuerzas y tradiciones de la vieja sociedad. Pienso que esto tiene una aplicación importante a la lucha por dar el primer gran paso histórico—desarrollar la fuerza y luego conquistar el Poder—especialmente y específicamente, en un país como el nuestro, con toda su historia y su posición actual de superpotencia imperialista.

En particular, una de las grandes cuestiones es la de la democracia, sobre la cual quiero hablar, en función de lo que eso significa en este país y de cierta manera en comparación con otras previas revoluciones que condujeron a la sociedad socialista. (Para esto, los camaradas deben de encontrar útil como base el artículo en *The Communist*, Vol. 1, No. 1, sobre "Democracia burguesa y la clase obrera de E.U.") [Sólo disponible en inglés—OR].

Todas las previas revoluciones socialistas han comprendido, de una u otra manera, una etapa democrática, un programa democrático por cierto período éste fue el caso en Rusia, China, Vietnam, Corea, Albania y el resto de Europa Oriental—Cuba es un caso peculiar, pero básicamente no cambia el fenómeno general discutido aquí). Al mismo tiempo, el intento de hacer a la democracia un—o aun el—programa en un país imperialista ha conducido, naturalmente, a resultados desastrosos. Y en los países donde esto fue lo correcto, la transición desde esto, la revolución (nuevo) democrática, a la revolución socialista y el avance por ese camino ha demostrado ser, en casi todo caso, muy difícil. (En relación a esto, se

necesita resumir a Rusia en términos amplios).

Esto parece estar ligado estrechamente con la cuestión de "producción por sobre todo lo demás"—es decir, con el atraso del país y la fuerza que esto presta al argumento de que el desarrollar la economía es el eslabón clave. (Una pregunta: ¿juzgan los seguidores del camino capitalista que el "socialismo" juega el mismo papel jugado por el capital privado en las —naciones—sociedades capitalistas, y que la "revolución socialista" es un sustituto "colectivo" por la clásica revolución democrático-burguesa? Parece que sí—la lucha revolucionaria de las masas es juzgada por estos oportunistas como su propio "permiso al Poder" e intentan convertir los logros de la revolución en su propio capital personal).

En todo caso, la democracia en E.U. (y otros Estados imperialistas) es, por lo general y esencialmente, un obstáculo—es decir, las ilusiones y prejuicios, etc., burgueses-democráticos. Tenemos que concentrarnos en denunciar la democracia (democracia burguesa). Esto es también muy definitivamente cierto del patriotismo. Los obreros de este país jamás podrán hacer la revolución con "reclamar como suya la bandera E.U."—no lo es—sino sólo con aprender a odiar la bandera E.U. y todo lo que ésta representa, y empuñar la bandera roja. (Esto no quiere decir que no se desarrollará una bandera particular que represente la revolución y el socialismo en E.U., como ha sido hecho en otros

países; quiere decir que, a diferencia de China, Vietnam, Albania, etc., el proletariado no puede hacer su revolución como el líder de la "nación", sino en contra del verdadero líder de la nación—la burguesía).

En nuestra revolución, pese a que existen específicas tareas y demandas democráticas—por ejemplo, igualdad para las nacionalidades oprimidas, la mujer, etc.—no existe una etapa democrática. Más aún, la democracia como programa, y como ideología, tiene que ser combatida. El socialismo, la dictadura del proletariado, sí significa una democracia sin precedente para las masas, pero precisamente esto no es una extensión cuantitativa de lo que existe bajo el capitalismo—como lo han presentado los revisionistas, inclusive el viejo Partido Comunista de este país (aun antes de llegar a ser completamente revisionista). Al contrario, es un salto cualitativo—un derrocamiento del dominio burgués y la supresión de la burguesía derrocada y todos los elementos de las clases explotadoras y, por primera vez, verdadera democracia para las masas. Y aun esto es sólo la transición a una forma más elevada de sociedad, en la cual, como subrayó Lenin en "El Estado y la Revolución", la propia democracia será abolida—es decir, el comunismo. Tenemos que educar constantemente a las masas de este país en torno a este entendimiento y este espíritu. De otra manera no se podrá lograr el socialismo; o si se logra, será perdido. □

Atrévete a Bregar con el Plan de Batalla para la Revolución

"Para hacer la revolución", dijo Mao Tsetung en 1948, "se necesita un partido revolucionario". Hoy en E.U. ya existe semejante partido, un partido que se basa en el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung—el Partido Comunista Revolucionario.

Con la reciente publicación de los documentos borradores, el *Nuevo Programa y Nueva Constitución del Partido Comunista Revolucionario*, el PCR ha hecho una declaración de guerra. Los documentos borradores son un plan de batalla para destruir lo viejo—levantarse en revolución armada y derrocar a la clase dominante imperialista, y entonces consolidar el mando del proletariado y establecer y construir el socialismo en este país.

Estos nuevos documentos son borradores. Mientras que representan la concentración más correcta y más precisa del entendimiento del PCR, se tiene que llevar a cabo amplia discusión y lucha para afilarlos y transformarlos en una arma más eficaz en la lucha revolucionaria.

Por un corto período de tiempo durante los próximos meses, el PCR está pidiendo a cada individuo con pensamiento revolucionario y a organizaciones y otros a que sostengan discusiones concentradas sobre estos documentos. Es posible lograr la participación de literalmente dieces de miles de personas en este proceso. Propagandistas designados por el Partido viajarán para sostener reuniones. Desde discusiones en las fábricas a los grupos de estudio detrás barras, desde lucha sobre la línea entre fuerzas de los movimientos de las varias nacionalidades minoritarias a discusiones entre estudiantes radicales y revolucionarios; desde los campesinos del Valle Salinas de California a los granjeros del trigo en South Dakota—circulará el *Nuevo Programa y Nueva Constitución del PCR*. Hay que realizar reuniones en las urbanizaciones y los vecindarios para discutir los nuevos borradores; organizaciones de mujeres, grupos anti-nucleares—donde sea que la gente esté luchando contra este sistema capitalista estamos pidién-

do que se enfoque gran atención sobre el *Nuevo Programa y Nueva Constitución del PCR*. También exigimos que la gente presente sus propias ideas sobre la mejor manera de popularizar y llevar a cabo discusión sobre estos documentos.

Durante este período, las páginas del *Obrero Revolucionario* estarán abiertas, así sirviendo de foro para los pensamientos, los acuerdos y las divergencias de esos miles que entrarán a la discusión y la lucha. El periódico publicará regularmente cartas y artículos de esta naturaleza y exigirá respuestas.

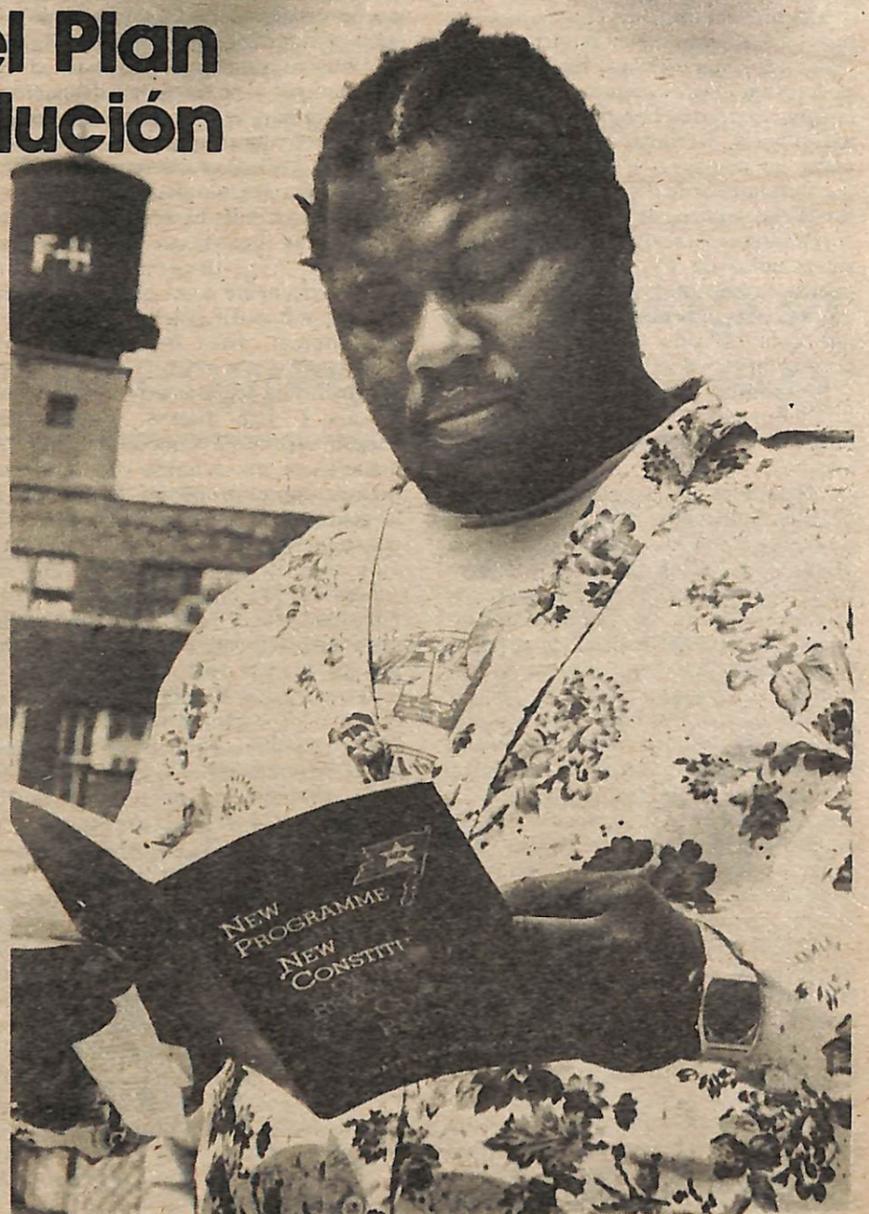
El síntesis de este proceso será el final *Nuevo Programa y Nueva Constitución del Partido Comunista Revolucionario*, después de unos meses. El resultado—¡el plan de batalla para la revolución!

* * * *

Los acontecimientos mundiales se desplegarán rápidamente. La crisis y la guerra están casi sobre nosotros. Junto con esto, muy posiblemente estaremos aproximando uno de esos momentos tan raros en la historia—el desarrollo de una situación revolucionaria.

La victoria del Primero de Mayo 1980, la tremenda expansión y distribución del *Obrero Revolucionario* y hoy el proceso de amplia, profunda y completa discusión del *Nuevo Programa y Nueva Constitución del PCR*—todo esto ha hecho y continuará haciendo la línea política revolucionaria la propiedad de crecientes números de personas. Así que es necesario y posible llamar a los obreros conscientes de clase y otros—a todos los que odian este sistema, que arden con el deseo de cambios revolucionarios y quieren dedicar la vida a la lucha por la emancipación de la humanidad—a que pasen al frente y soliciten ingresar a las filas del Partido Comunista Revolucionario. El Artículo Número Uno de la *Nueva Constitución* borradora dice lo siguiente:

* * * *



Disponible en español.

MIEMBROS DEL PARTIDO Artículo 1

Cualquier obrero/obrero u otra persona, envuelto en la lucha revolucionaria y que acepte la Constitución del Partido, esté comprometido a trabajar activamente en alguna organización del Partido, a llevar a cabo las deci-

siones del Partido y la disciplina del Partido y pagar su cuota como miembro, puede ingresarse al Partido Comunista Revolucionario, EEUU.

**¡Luchadores Revolucionarios al Frente!
¡Ingresen al Partido Comunista Revolucionario!**

Una Revolucionaria de E.U. en la India

II Parte: Truenos de Primavera en las Aldeas

En el bus—viajando de aldea en aldea—por fin tuvimos la oportunidad de conocernos. Los camaradas acababan de recibir mi telegrama el día anterior y habían viajado toda la noche para encontrarse conmigo antes de que me encontrara con “dificultades”. Pasó algún tiempo antes de que recobraran de su sobresalto de enterarse de que había venido con tan poca información acerca de la situación allí y que viajaba sola.

Mientras describían la situación política en la India, comencé a entender la razón por su preocupación. Supe que *Línea de Masas* es publicada legalmente, pero la organización cuya línea apoya, el Comité Reorganizador del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista), es ilegal y clandestino. En el momento de llegar mi telegrama el gobierno estaba registrando las aldeas y los bosques en busca de los “Naxalites”, quienes habían organizado una acción contra un odiado terrateniente en el Bosque Wynad. Los próximos días pasamos constantemente viajando. Mi presencia causaba tremendos problemas—en esta parte de la India, viajeros de afuera no son algo común, y los extranjeros son casi completamente desconocidos. Cada vez que salía a las calles atraía a multitudes de niños y otros espectadores curiosos. Si las autoridades estuvieran observando, no sería muy difícil encontrarme, y me preocupó que mi llegada impetuosa y conexión con mis camaradas de *Línea de Masas* los pondría en gran peligro. Me aseguraron que todo se solucionaría, pero rigurosamente me dieron una educación sobre la diferencia de trabajo revolucionario en un país imperialista como E.U., donde la apariencia de la democracia burguesa que existe hoy provee condiciones que parecen lujosas en comparación a las de la India—y sobre hasta qué grado nuestro pensamiento en E.U. está afectado por la experiencia de “tiempos ordinarios”—que están por acabar aquí y apenas existen en los países donde el imperialismo existe casi completamente desenmascarado.

Y pese a que las condiciones en la India y E.U. son diferentes, no podía dejar de pensar que nosotros en este país todavía tenemos mucho que aprender acerca de construir un Partido organizacionalmente de tal manera que cumpla con sus tareas políticas de hoy y que a la vez esté preparándose para la crisis revolucionaria en el futuro.

En la India, así como en el tercer mundo en general, el dominio del imperialismo y sus aliados es bastante más destacado. La propia clase dominante de la India está dividida entre capitalistas privados por lo general ligados al imperialismo E.U., y un extensivo sector de capitalistas monopolistas de Estado ligados a la URSS por medio de préstamos y tratados comerciales, y éste es un conflicto que más y más será algo que no podrá ser resuelto por las elecciones. Y aunque se usa las elecciones para legitimar la existente situación para las clases medias, tienen muy poco significado para la abrumadora mayoría de las masas, especialmente el campesinado—3/4 de la población—cuyas vidas dependen en el capricho de los terratenientes y sus “goondas” (matones) y los corruptos oficiales locales. En el país entero, así como en muchos estados donde la lucha revolucionaria ha sido más intensa, el gobierno ha abandonado aun la pretensión de “derechos”, recurriendo a la abierta represión armada con declarar un “estado de emergencia”.

Ambos camaradas con quienes viajaba yo habían sido encarcelados bajo la ley de estado de emergencia declarada por Indira Gandhi. Muchos revolucionarios todavía están cumpliendo sentencias indeterminadas. En el momento actual, *Línea de Masas* está aprovechando la política del gobierno de permitir la publicación de periódicos, pero se supone que esto sólo será temporario. Mientras puede, el periódico ha reimpresso artículos de partidos como el PCR de Chile, la Unión de Comunistas Iraníes y el PCR, E.U., ha mantenido en alto el pensamiento Mao Tsetung, y por lo general ha propagado la línea revolucionaria del Comité Reorganizador del PCI(M-L).

El Comité Reorganizador está compuesto de miembros del PCI(M-L) en Kerala y Andhra Pradesh quienes rompieron con el PCI(M-L) a causa del gol-

pe en China y actualmente emprenden la difícil tarea de reorganizar el Partido en el resto del país. Ellos forman parte de un pequeño pero muy significativo número de fuerzas hoy en el mundo que claramente mantienen en alto el pensamiento Mao Tsetung y lo defienden de los ataques de los seguidores del camino capitalista en China así como de los delirios revisionistas de Enver Hoxha.

Aprovechamos cada momento que tuvimos, ya sea caminando o viajando en autobús o tren, para hacer preguntas sobre el estado del movimiento en nuestros países respectivos y para discutir a fondo la situación internacional. Habían seguido de muy cerca el juicio de Bob Avakian en el *Obrero Revolucionario* y sabían bastante sobre la situación en E.U.

Pregunté sobre la historia de la rebelión Naxalbari y cómo veían las perspectivas de una revolución en la India. Al escuchar a los camaradas, quedé impresionada por el efecto similar que tuvo el golpe en China sobre dos partidos apartados por miles de kilómetros y sin ningún verdadero contacto previo.

Su resolución de llevar adelante el legado de Mao Tsetung los había desafiado no únicamente a defender el pensamiento Mao Tsetung, sino también a aplicarlo, a ser completos materialistas dialécticos quienes empujarían el marxismo para cambiar el mundo, desarrullándolo y avanzándolo en el proceso.

Los camaradas hindúes han abordado el problema teórico con ferocidad—publicando un libro sobre los problemas filosóficos de la revolución escrito por un miembro dirigente del PCI(M-L), quien estuvo encarcelado 8 de los 10 años pasados y prestó su atención a librar la lucha para defender a Mao Tsetung en cuanto fue puesto en libertad en 1979. También están traduciendo el libro de Mao recién publicado, *Crítica de la Economía Soviética*, a uno de los muchos idiomas locales de la India.

Después de hablar toda la tarde sobre la filosofía, les pregunté por qué ponían tanto énfasis sobre la importancia de la lucha teórica. Contestaron que antes del golpe en China, pensaban que los chinos se preocuparían de todo. Después se hizo claro que tendrían que resolverlo ellos mismos. A lo largo del proceso por entender el golpe y la lucha de clases bajo el socialismo, llegaron a entender que resultaría imposible llevar adelante el pensamiento Mao Tsetung o aun cambiar más el mundo, sin librar la lucha en este frente.

Cualquiera en E.U. que menosprecie estas contribuciones no se da cuenta que en la India uno no puede simplemente ir a su biblioteca local para escribir un libro. Las personas con libros e información son escasas, y la situación política dicta que escribir dichas cosas se haga por lo general, en la choza de un campesino y en secreto o, entre las paredes húmedas de una celda de prisión.

Relataron la historia del movimiento revolucionario en la India, la cual es gloriosa y a la vez amarga. Una historia de heroicas batallas, traicionadas por los diferentes revisionistas que tomaron el liderazgo del movimiento comunista, y de la lucha tumultuosa dentro de las filas del partido comunista.

El original Partido Comunista de la

India, fundado en 1920, jamás fue capaz de ganar el liderazgo en las tremendas luchas contra el colonialismo británico que barrieron el país, y terminó siguiendo a Mohatma Gandhi, quien representaba el estrato más alto de la burguesía nacional. Bajo la dirección de Gandhi, cuando la India ganó su independencia de los ingleses después de la II Guerra Mundial, el dominio imperialista continuó bajo nueva forma—el neocolonialismo—y E.U. se metió con inversiones y préstamos esclavizadores para reemplazar a Inglaterra.

Los revolucionarios de este original PCI se rebelaron en 1964 contra los revisionistas que promovían seguir a Gandhi y Jruschov, y desafiaron al liderazgo con apoyar el levantamiento campesino en Telengana, el cual es hoy legendario para los campesinos hindúes. Los revolucionarios rompieron con el PCI para formar el Partido Comunista de la India (Marxista), pero por falta de una omnimoda claridad política e ideológica sobre las diferencias con el PCI, el PCI(M) se degeneró en el parlamentarismo y centrismo, y por fin terminó dentro la órbita soviética.

A fines de los años 1960, los revolucionarios del PCI(M), encabezados por Charu Mazumdar, se rebelaron para emprender la línea del Presidente Mao sobre la guerra popular y la Nueva Democracia, y dirigieron el levantamiento de Naxalbari en Bengala Occidental, donde rebeldes campesinos armados capturaron el Poder en 2000 aldeas por tres meses, antes de ser aplastados sanguinariamente por la campaña del gobierno de cerco y aniquilamiento. El Partido Comunista de China defendió esta lucha en un editorial del *Diario Popular* titulado: “Un Repique de Truenos de Primavera” declarando: “En los pocos meses recientes, las masas populares de esta área, dirigidas por el grupo revolucionario del Partido Comunista de la India, se han liberado de las cadenas del revisionismo moderno y han destrozado las trabas que las confinaban. Se han apoderado de grano, tierra y armas de los terratenientes y dueños de las plantaciones, han castigado a los tiranos locales y la nobleza malvada y, emboscado a las tropas reaccionarias y la policía que fueron a suprimirlos, de esta manera demostrando la enorme fuerza de la lucha armada revolucionaria de los campesinos. Todos los imperialistas, revisionistas, oficiales corruptos, tiranos locales y nobleza malvada y el ejército y la policía reaccionarios no son nada en los ojos de los campesinos revolucionarios quienes están resueltos a aplastarlos en el suelo. Lo absolutamente correcto ha sido hecho por el grupo revolucionario del Partido Comunista de la India, y lo ha hecho con éxito. El pueblo chino aplaude con regocijo esta tormenta revolucionaria de los campesinos hindúes en el área de Darjeeling de la misma manera que lo hacen todos los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios del mundo entero”.

El editorial del *Diario Popular* llegó a ser un grito de batalla por todo el PCI(M). Militantes dejaron el partido en grandes números, y se unieron a ellos millones de jóvenes universitarios de las ciudades, quienes se fueron al campo.

Naxalbari incitó un fuego de pradera de levantamientos campesinos por toda la India. Aldeas atrasadas fueron convertidas en avanzadas áreas de apoyo revolucionarias. Los campesinos se apoderaron de la tierra y realizaron reuniones para quemar todas las actas y documentos que los tenía atados a la servidumbre, cuando entre un 50% y un 90% de la cosecha tenía que ser entregada al terrateniente. Los terratenientes fueron ajusticiados y sentenciados a muerte. Parásitos menores fueron paseados por las aldeas con corozas en la cabeza. Comprendiendo que su lucha contra los jotedars (terratenientes) sería sometida a la represión armada del Estado, los campesinos se armaron con armas tales como arcos y flechas y lanzas hasta que pudieron capturar fusiles del enemigo. Se formó comités revolucionarios que fueron manejados por los campesinos y se estableció el Poder rojo político.

Este no era únicamente un movimiento por más tierra. Era una guerra revolucionaria por el Poder del Estado, una rebelión contra toda una forma de vivir. Para ilustrar precisamente hasta qué punto el feudalismo había encadenado a las masas en las aldeas y en el campo, y con qué profundidad los campesinos habían transformado su conciencia, Charu Mazumdar escribió acerca de ellos diciendo que no sólo se habían apoderado de la tierra, no sólo atacaron y mataron a terratenientes que en un tiempo tenían el poder de vida o muerte sobre las aldeas, sino que hasta asaltaron la casa del terrateniente y comieron la comida que había sido preparada para la mesa del terrateniente—un acto de desafío contra la tradición y el sistema de castas, tan sacrílego como mear sobre un relicario de la Virgen María.

En medio de las rebeliones que estallaron a través del país, el PCI(M-L) fue fundado en 1970, y Charu Mazumdar fue elegido presidente. Con las rebeliones amenazando extenderse y absorber al país entero, el gobierno del Frente Unido encabezado por Gandhi, el cual incluía al PCI(M) en Bengala Occidental, desencadenó una enorme oleada de terror y represión contra la lucha. 10.000 de los naxalites fueron asesinados, y un número igual encarcelado, cuando los reaccionarios desesperadamente aplastaron la lucha popular y su liderazgo. El PCI(M) se empapó con la sangre de las masas al participar en identificar y ayudar a asesinar a miles de activistas que en otra ocasión habían militado en sus propias filas.

Pese a que el masivo levantamiento fue temporalmente aplastado, demostró la fuerza de la línea de Mao y la enorme reserva de fervor revolucionario que podía desencadenar entre las masas.

En 1972, Charu Mazumdar fue capturado. A la edad de unos 70 años y de mala salud, murió en la prisión bajo tortura policiaca. Su muerte fue un golpe muy fuerte. Ocurrió en un tiempo en que el movimiento revolucionario sufría serios retrasos y una implacable represión a manos de la reaccionaria clase dominante de India.

Surgió una lucha aguda sobre cómo resumir las lecciones de Naxalbari. Antes de su muerte, la línea de Charu Mazumdar había sido atacada por diferentes sectores del PCI(M-L) y después esto se convirtió en un ataque desenfrenado. Durante los pasados 8 años, el debate sobre la línea de Charu Mazumdar ha rugido en el movimiento revolucionario de la India.

Los camaradas de *Línea de Masas* me contaron de cómo el liderazgo del Partido había sido usurpado por diferentes oportunistas, ya sea repudiando a Charu Mazumdar o distorcionando su línea, conectándola con Lin Piao, o más tarde por otra facción que la conectó con Jua Kuo-feng. Pero no fue hasta que ocurrió el golpe en China después de la muerte de Mao en 1976, lo que forzó un desenlace, que se logró clarificar lo que había sido una confusa lucha política e ideológica sobre asuntos nacionales e internacionales.

De esta lucha, en 1979 surgió el Comité Reorganizador del PCI(M-L), basado en defender a Mao Tsetung y la línea de Charu Mazumdar, particularmente sobre la cuestión del economismo con respecto a las reformas agrarias vs. el establecimiento de Poder político popular con aplastar la maquinaria estatal al nivel local (las aldeas) y

Pase a la página 6

Miami

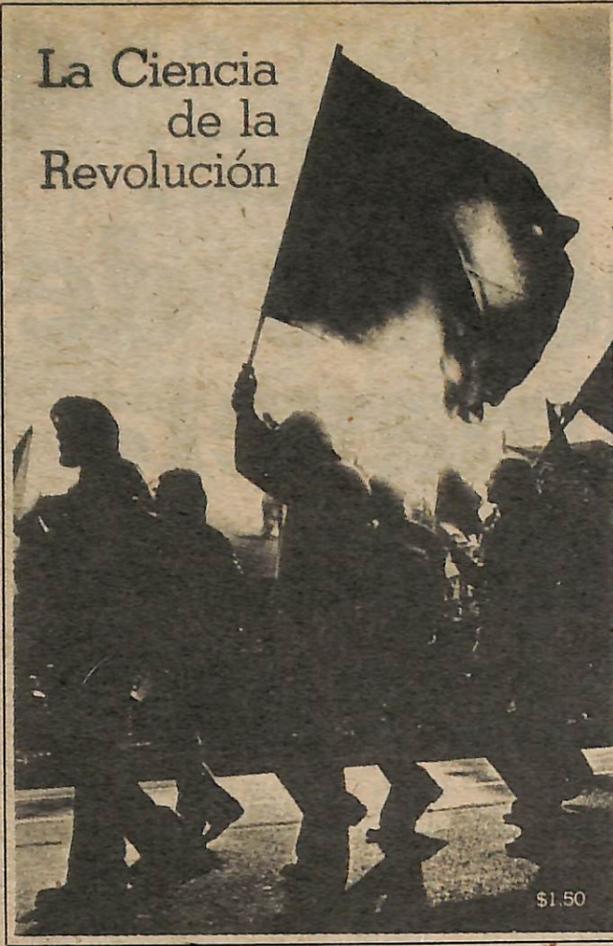
Viene de la página 3

negro contra el sistema dominante del imperialismo! Los refugiados cubanos han sido una mina de oro política para los gobernantes de este país. Han sido acogidos y propagandizados como "refugiados del comunismo", y algunos han recibido unos pocos privilegios, mientras que la mayoría tiene que pasar el mismo tormento que nosotros. Y ahora, después de haber rendido de ellos la máxima ventaja ideológica anticomunista, los imperialistas E.U. han descubierto una manera de sacarles doble provecho. ¡Presto! Los cubanos se han hecho la "causa" de la rebelión de Miami. (Y para aquellos cubanos quienes se aferraban a la ilusión de que se podía escapar del infierno de la Cuba capitalista con navegar 90 millas al norte para ir a la tierra de toda clase de abundancia—lo que han encontrado no es la Estatua de la Libertad, ¡sino la Ciudad Libertad! Las llamas que se alzaron detrás de las torres playeras de Miami, han lanzado un mensaje para esta "flotilla de libertad": ¡Bienvenidos a la verdadera América!)

El martes por la noche, Dan Rather inspeccionó la situación en Miami para el noticiero de CBS. De cara tétrica, observó que: "Un bicho feo e indeseado de nuestro reciente pasado, ha vuelto otra vez, del todo crecido, para perseguirnos en esta nueva década". De hecho, ha vuelto. Una justa rebelión de las masas populares ha venido a perseguir no sólo al Sr. Rather, sino a los esclavizadores capitalistas quienes manejan las cosas. Para ellos, no puede haber peor momento para el regreso de este "bicho indeseado", que los comienzos de los 1980—década en que están planeando rendir cuentas con sus imperialistas rivales y semejantes en la Unión Soviética con lanzar al mundo a todavía otra guerra mundial más. Miami ha estallado justo en medio de sus ruegos por "unidad nacional"—sus llamados por una orgía masiva de patriotismo en torno a la "crisis en Irán", sus protestas hipócritas a causa de la colocación "intolerable" e "inaceptable" de divisiones soviéticas en Afganistán. La ironía es inconfundible: ¡esta "unidad nacional" tiene que ser realizada con la colocación de casi una división de policías y tropas en el suelo de E.U. para aniquilar una rebelión del pueblo negro.

Pero las tropas con fusiles fueron suplementadas con tropas armadas con un arma diferente, y sin embargo, un arma a veces igualmente mortal. El Comandante Benjamin Civiletti, Fiscal General de Estados Unidos, encabezando un avance del Departamento de Justicia de E.U., llegó a Miami. El también había llegado para tratar de restaurar alguna parte de la "unidad nacional" que había sido destrozada con justeza. "Parece que se cometió una injusticia en el procedimiento del estado" dijo Civiletti, refiriéndose a la aprobación dada a los asesinos de McDuffie dos días antes. Descuidó de mencionar que el Departamento de Justicia participó en el procedimiento de la corte en el rol de "observadores". "Prometo una reexaminación completa", continuó él, "Todos los miembros de la comunidad recibirán un tratamiento justo y una jugada limpia". El mensaje de Civiletti era "tener fe en América". Pero el pueblo negro ya había demostrado su "fe" en las calles—fe en que América lanzará un insulto encima de la opresión y el asesinato; fe en que este sistema exigirá que sus víctimas salgan a luchar para defender toda esa mierda. Como lo explicó un joven negro en la cumbre de la rebelión: "Ellos quieren reclutar negros para su ejército, pero acá ni siquiera nos tratan como seres humanos".

A nuestros gobernantes les encantaría que resumiéramos la rebelión de Miami como si se tratara de otra "acción insensata"—un fracaso. ¡Qué ridículo! Por supuesto que esta rebelión se menguó y acabará, como lo harán todas semejantes acciones espontáneas, hasta que maduren las condiciones aún más y las masas pasen de las rebeliones a la revolución proletaria armada y de masas. Sólo eso aniquilará finalmente el sistema que es el origen de toda esta opresión, crisis y guerra.



La Ciencia de la Revolución

India

Viene de la página 5

establecer nuevos órganos de Poder, al mismo tiempo avanzando la guerra popular con utilizar toda forma de lucha popular de tal manera que sea conduciva a librar la revolución armada en contra de la contrarrevolución armada.

Ellos están activamente realizando esta línea en la práctica, principalmente en el campo, pero también en las aldeas y ciudades. La línea de los camaradas es que la clase obrera debe dirigir la revolución. Esto significa desarrollar el liderazgo del Partido Comunista, y también trabajar entre los obreros para combatir el economismo y organizarlos para apoyar—y aún para juntarse y dirigir—la revolución agraria, la principal forma de lucha. Ya son aparentes las señas de un resurgimiento de lucha campesina bajo liderazgo revolucionario. En las paredes de todos los poblados y aldeas hay cartelones que declaran responsabilidad por la reciente acción en la región del Bosque Wynad y cuentan de ésta, en la cual un terrateniente que había aterrorizado a los campesinos, violando a mujeres y golpeando a la gente cuando le daba la gana, fue ejecutado.

En esta aldea montañosa, donde los cuadros del Comité Reorganizador del PCI(M-L) habían estado realizando trabajo político entre los miembros de la tribu ya por mucho tiempo, al principio los campesinos se sentían renuentes a responder a la propaganda que estaba a favor de matar a este enemigo: "el temido Madhatil Thomas, que puede matar a un toro con un sólo golpe de su cabeza. Golpear a sus enemigos, los campesinos pobres y los trabajadores, con la cabeza, era su especialidad", así lo describió *Línea de Masas* más tarde. Así que los guerrilleros dijeron que ellos mismos cumplirían esta tarea, pero sólo si el gran número del pueblo los apoyara. Escogieron un día y 2000 vinieron.

Sí, por lo menos por ahora, la rebelión se ha menguado, dada la ausencia de estas condiciones y frente al masivo conjunto de tropas. Pero lejos de mostrar inutilidad, la rebelión de Miami ha revelado aún otro vislumbre más de la posibilidad de una revolución. El "potencial revolucionario, el vislumbre del futuro" que puede verse en las rebeliones como la de Miami, fue abarcado en una reciente charla por Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario: "... hasta se revela—una vez que se adopta un punto de vista y un método científicos—en eventos menos abiertamente políticos. Miren, por ejemplo, inclusive cosas como apagones, cuando la autoridad ya no es respetada, aunque sea sólo por unas pocas horas, y se ve a todo tipo de personas, consideradas por las autoridades monstruos de la noche,

NUEVO PANFLETO DISPONIBLE

Se ha escrito este panfleto con el fin de armar a los millones que hoy se despiertan a la vida política con esta ciencia de la revolución. Es una reimpresión de una serie de artículos que aparecieron recientemente en las páginas del periódico *Obrero Revolucionario*, serie que resumió un nuevo e importante libro que pronto será publicado, *The Science of Revolution* (RCP Publications; La Ciencia de la Revolución), y para el cual sirvió de introducción. Este libro explicará de manera aguda y completa los fundamentos del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung y la línea del Partido Comunista Revolucionario, E.U. Este panfleto sirve de introducción muy básica a las profundas lecciones revolucionarias que son resumidas en el libro. Como dijo Lenin: "Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario". La diferencia es la diferencia entre luchar a ciegas, o luchar conscientemente, cabeza alzada. La diferencia es la diferencia entre casuales chispas de lucha, o usar un soplete para destrozarse las cadenas que nos tienen sujetos.

Washington, D.C.: Revolution Books, 2438 18th St. NW, 20009, 202-265-1969.
New York City: Revolution Books, 16 E. 18th St., 10003, 212-243-8638.
Cambridge: Revolution Books, 233 Mass. Ave., 01239, 617-492-9016.
Detroit: Revolution Books, 5744 Woodward Ave., 48202, 313-872-2286.
Chicago: Revolution Books, 1727 S. Michigan, 60616, 312-922-6580.

Los Angeles: Liberation Books, 2706 W. 7th St., 90057, 213-384-3856.
Berkeley: Revolution Books, 1952 University Ave., 94704, 415-841-8314.
San Francisco: Everybody's Bookstore, 17 Brenham Place, 94108, 415-781-4989.
Seattle: Revolution Books, 1828 Broadway, 98122, 206-323-9222.
Honolulu: Revolution Books, 923 N. King St., 96817, 808-845-2733.

Así lo describió *Línea de Masas*: "el escuadrón de guerrilleros comenzó a decirle a la gente que era hora de tomar venganza contra este enemigo de clase que había hecho la vida miserable para miles de personas en el área. Poco a poco la gente comenzó a rodear a Thomas. El escuadrón de guerrilleros estaba entre la gente. La gente acusó a Thomas de haber cometido cientos de crímenes contra ellos. Resultó ser un juicio popular. El enemigo de clase trató de escapar con la ayuda de sus goondas. Pero estaban rodeados por la gente que lo acusaba, gritando el veredicto popular contra él. En ese momento el escuadrón de campesinos guerrilleros tomó acción y aniquiló a este odiado enemigo de clase ante miles de personas".

En respuesta a este fantasma de Naxalbari que lo persigue, el gobierno ha comenzado a registrar el área del bosque, torturando a campesinos y tratando de sacar información que llevaría el gobierno a los guerrilleros, así como tratando en general de aterrorizarlos para que queden sometidos. Lejos de conseguir esto, un mes después de la ejecución, un desfile de 1000 campesinos gritando que la ejecución fue un veredicto justo y llevando banderas rojas, marchó frente a la casa de la familia de un terrateniente en un día de mercado.

Gran parte de nuestra conversación trató con la situación internacional, los desarrollos hacia una guerra y las perspectivas de que la revolución impida la guerra mundial o que la guerra mundial haga surgir la revolución. El análisis del PCR, E.U. ha presentado muchas nuevas preguntas para los revolucionarios en la India quienes no han tenido a su disposición noticias de acontecimientos mundiales de la misma manera que las hemos tenido nosotros, situados en el corazón del imperialismo E.U. Se me hizo claro que esas ventajas que se tiene al ser un Partido en un país imperialista avanzado, no únicamente

que salen y empiezan a achechar a las autoridades hasta que finalmente, éstas las refrenan una vez más y las obligan de nuevo a la sumisión calmada por un tiempo. ¿Pero qué pasará cuando ya no puedan hacerlo? ¿Qué pasará cuando estén esforzándose hasta el límite, luchando contra su enemigo, sus gángsteres rivales imperialistas, mientras que tratan de apretar las clavijas sobre todo el "alboroto social" (como lo califican) que surgirá a raíz de la guerra y de todo lo que estarán haciendo sufrir al pueblo?"

Estas son las oportunidades que este sistema de perro rabioso nos va a proporcionar—y bien podría ocurrir en la década entrante. Recae sobre los luchadores revolucionarios, los obreros conscientes de clase, trabajar para esta meta—prepararse hoy para cuando llegue la hora de aprehender el instante. ||

después, sino aun antes de la toma del Poder, deben ser hechas la propiedad del proletariado internacional.

Cuando llegué a la India conocía muy poco de un país increíblemente importante. Nuestro conocimiento en este país del movimiento revolucionario en la India demuestra muy claramente precisamente lo primitivos que son los contactos con las organizaciones revolucionarias en otros países. Ya para cuando me fui, fue claro que todavía teníamos mucho que aprender, pero mis expectativas habían sido realizadas. La India tiene una rica historia de lucha, inclusive una reciente historia hecha por millones de campesinos dirigidos por un partido revolucionario que aplica la línea de Mao Tsetung a la situación concreta de la India. Esto también demostró rigurosamente la tremenda urgencia de unir a esas fuerzas del movimiento comunista internacional capaces de usar el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung para forjar un nuevo futuro brillante de las posibilidades presentadas por esta nueva década, en la cual Bob Avakian ha señalado: "Cuando emerjamos en el otro lado, nosotros y el mundo entero habremos cambiado drásticamente".

En 1928, Mao Tsetung comparó la situación en China con la de la India. Demostró cómo el Poder político rojo podía existir en China debido al caos causado por la lucha constante entre los jefes militares y el tumulto causado por los imperialistas que se repartían las diferentes partes de China, mientras que en contraste, la India era dominada y unificada por 200 años de dominio británico. Los revolucionarios hindúes han señalado correctamente que ésta no es ninguna razón para no librar la lucha popular, sino al contrario, al entrar a la década de 1980, es de gran importancia reconocer que las mismas condiciones que dieron semejante libertad a los comunistas chinos están madurando en la India. Con ambos, E.U. y la URSS, en directa contienda hegemónica en la India, y con la perspectiva de guerra mundial, la crisis que madurará en la próxima década muy posiblemente producirá una nueva, y aún más intensa, situación revolucionaria en un país que ya por mucho tiempo ha estado preñado con la revolución. Esto en sí mismo podría cambiar al mundo, para no mencionar los cambios que se producirían a su vez del efecto que tendría sobre otros países.

La gente con pensamiento revolucionario del mundo entero haría bien con tener pendiente la situación en la India, país con una población de 600 millones de habitantes situado entre China y la URSS, y que promete levantarse, en las palabras de Mao Tsetung, refiriéndose a los campesinos de China: "como una tempestad, un huracán, con una fuerza tan impetuosa y violenta que nada, por poderoso que sea, los podrá contener". ||

Bob Avakian en Washington en Noviembre—I Parte

Ellos no Pueden Creer que nos Levantaremos por sobre este Fango y Estiércol

Comenzando con esta semana, el Obrero Revolucionario publicará por entregas el discurso pronunciado por Bob Avakian, Presidente del Partido Comunista Revolucionario, E.U. en la agrupación para Liberar a Bob Avakian y los Acusados Mao Tsetung realizada en Washington, D.C. el 18 de noviembre de 1979. Apenas unos días antes de la agrupación, se desechó el caso contra los Acusados Mao Tsetung en una corte inferior, y de inmediato fue apelado a una corte superior. Esta fue una verdadera victoria—el gobierno había sido obligado a retroceder, pero siguió complotando y maniobrando, y todavía quedan pendientes en la corte de apelaciones acusaciones que acarrearán un total de posiblemente 241 años de prisión para cada acusado, mientras la clase dominante planea su próxima movida. Más ataques, inclusive una "investigación" de Bob Avakian por el Servicio Secreto, han sido mientras tanto intensificados. Partes de este discurso ya han sido publicadas en el Obrero Revolucionario y en el panfleto: "Iran: It's Not Our Embassy" (Irán: no es nuestra Embajada). El texto ha sido ligeramente redactado para publicación.

(Aplauso)

Gracias. Me agrada mucho estar aquí, especialmente en estas circunstancias. (Aplauso efusivo.) Pero quiero explicar hoy qué quiero decir con eso, porqué me agrada, y más aún, en qué circunstancias nos encontramos hoy. Porque se ha dicho repetidamente que hemos ganado una victoria importante, los obligamos a retroceder cuando no querían retroceder. Los obligamos a hacer lo que jamás quieren hacer, y eso es reconocer, aunque sea un poquitito, y dentro de su propia visión pervertida y distorsionada, la fuerza que ya hemos movilizado, y más que eso, reconocer y tratar de encontrar cualquier manera de aplastar, diluir, y disminuir la fuerza potencial de las masas populares en este país. Porque eso es lo que temen. Debemos de entenderlo claramente y no confundirnos.

Miren, cuando todos estos afiches aparecieron por todo el país, con mi foto, algunos de estos niños, hijos de algunos de los camaradas, inclusive de algunos de los acusados, me hicieron una pregunta. Uds. saben cómo son los niños y cómo están siempre acondicionados por la TV acerca de, cómo se llaman, los superhéroes que luchan contra la legión de la muerte, y toda la manera en que estos dibujos animados y toda otra forma en que se presenta la historia, como si fuera creada por unos pocos superhombres—y casi nunca ni siquiera por supermujeres, aunque supongo que tienen por ahí una nominal Wonder Woman (Mujer Maravilla). Pero se presenta siempre la historia a los niños, desde que comienzan a mirar la TV, aun antes de aprender a leer y escribir, aun antes de ir a la escuela para que les laven oficialmente el cerebro, comienzan a acondicionarlos por medio de la TV acerca de que la historia es creada por unos pocos grandiosos individuos. Algunos de estos niños vieron todos estos afiches y me miraron y me dijeron: "Bob Avakian, ¿puedes tú vencer a Superman?"

Pues hace poco fui a ver esta película, "Enter the Dragon" (Entra el Dragón), y Bruce Lee parecía que podía vencer a todo el mundo. Veinte o treinta tipos lo rodeaban, y él todavía podía bregar con ellos. Pero Bruce Lee está muerto. Ese asunto no para las balas, y más aún, no hace lo que hay que hacer. No digo que no debemos saber defendernos. Y si alguien quiere meterse con nuestro Partido—con la fuerza colectiva de nuestro Partido, la clase dominante ya ha descubierto y ha probado lo que significa meterse con nuestro Partido, y más aún, meterse con la clase obrera y las masas populares que nosotros representamos. Pero el punto es que, no, yo no puedo vencer a Superman, ni puede hacerlo nadie, porque no hay un Superman. No existe ninguno de estos superhéroes. Nadie va a venir desde Krypton o Massachusetts ni desde ningún otro lado para darnos nuestra salvación. La verdadera fuerza que tenemos—la fuerza que ha sido demostrada en la realidad, y mucho más aún, la fuerza potencial que ellos pueden reconocer, que los aterrorizó, que se vieron obligados a retroceder y tratar de maniobrar tácticamente—es la fuerza de las masas populares que comienzan a despertarse y hacerse conscientes y ser dirigidas y a luchar con una línea ideológica y política y entendimiento correctos. Eso es lo que temen ellos. Y bien tienen razón por temerlo, porque eso es lo único que será invencible y asegurará nuestra victoria—las masas populares que comienzan a despertarse política-

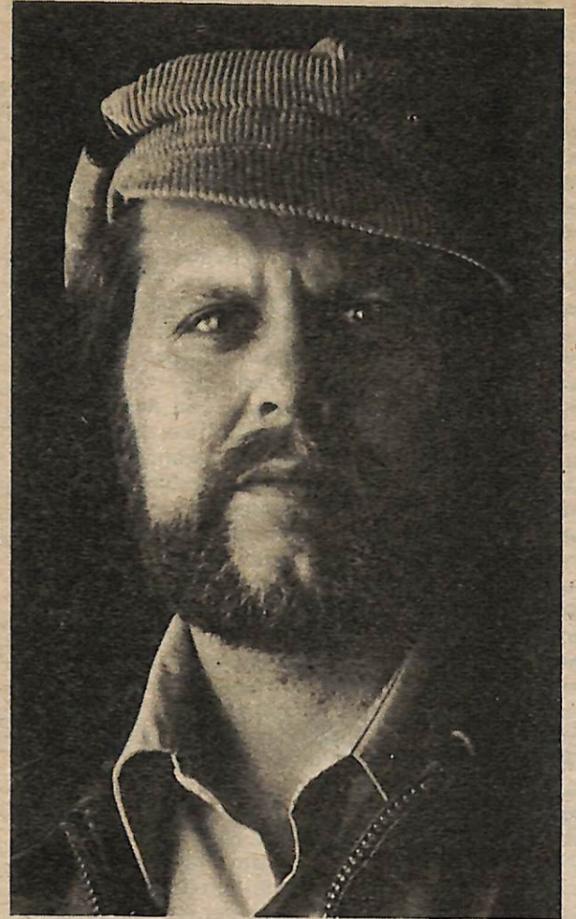
mente.

Uds. han oído muchos mensajes diferentes hoy en esta agrupación. En particular quiero hacer referencia ahora a los mensajes que se dieron por nuestra propia clase—los mensajes que se dieron por personas que son esclavizadas, explotadas, y oprimidas, las personas degradadas bajo esta sociedad. ¿Cuál fue el punto más importante, qué fue la esencia de esos mensajes, qué querían decir realmente? ¿De qué hablaban realmente? Justamente, sí, hablaban de la libertad. Pero ¿por qué pasaron al frente en esta batalla en particular? ¿Qué reconocieron en nuestro Partido y en esta batalla que los trajo al frente? Porque ven en esta batalla, ven en este Partido, y ven en el mensaje revolucionario que ha llevado adelante firmemente, su propio futuro. Es por eso que la gente ha abierto sus puertas, es por eso que la gente que no tiene abrigo para sus hijos en el invierno han pasado al frente y contribuido sus vidas y contribuido sus recursos y contribuido sus energías para emprender esta batalla. Reconocen que nosotros hablamos de algo que no es simplemente ni principalmente una cuestión de un individuo ni incluso simplemente el Partido por sí mismo. Porque no habría razón para que la gente hiciera sacrificios, no habría razón para que la gente luchara—para levantarse en defensa de mí y de nuestro Partido, si de hecho, a su vez nuestro Partido no representara y no concentrara las esperanzas y aspiraciones más elevadas, y más aún, los esfuerzos y las luchas del pueblo por ser libre de toda esta locura que ellos tienen la desfachatez de llamar "la más grandiosa sociedad en la tierra". Y si no representara la meta de ayudar a llevarnos no solamente a nosotros mismos, sino a llevar a los pueblos por todo el mundo, más allá de esta condición de perro rabioso, y enterrarla de una vez por todas.

Si nuestro Partido no representara eso; si nuestro Partido no fuera la línea que nos permite analizar correctamente el mundo, y sobre esa base desarrollar las políticas y el programa y las estrategias y las tácticas para cambiar el mundo por primera vez completamente conforme con nuestros propios intereses y con nuestro interés de emancipar a los pueblos oprimidos por todo el mundo y avanzar a la humanidad hacia una etapa totalmente nueva en la historia; si eso no fuera lo que representamos y concentramos en nuestro Partido, y en la línea que lleva a las masas, entonces no valdría la pena que la gente se sacrificara por nuestro Partido. No valdría la pena que la gente luchara por mi liderato y el liderato del Partido, y éstos tampoco valdrían un camino. No valdría la pena que la gente pasara al frente, arriesgando la vida, o abriera sus puertas y acogiera a estos luchadores que han pasado al frente uniéndose con miles por todo el país que han pasado al frente en esta batalla. Pero eso es precisamente lo que sí representa nuestro Partido. Y es precisamente por eso que la gente ha pasado al frente. Y es precisamente eso que la clase dominante no podía creer que pasaría, y precisamente lo que, si, de veras, literalmente la hace temblar y retroceder, aterrorizada, y rascarse la cabeza, y más aún, quejarse y lloriquear, tratando de resolver cómo bregar con ello. Precisamente lo que nunca esperaba.

Nunca lo esperaron en Irán, no lo esperaron en Nicaragua, y no lo esperan aquí—o sea, las masas populares que ellos mantienen en las condiciones de esclavitud más miserables y tratan de veras como si fueran no más animales que tienen que ser obligados a trabajar hasta caerse muertos y luego arrojados a un lado y aun cuando mueren ellos tratan de exprimirles hasta la última gota de riqueza de su muerte. Esas masas populares que ellos consideran bestias que no piensan, consideran ser incapaces de pensar y levantarse a un nivel más elevado que el nivel de animal en el cual continuamente tratan de forzarnos a vivir en la competencia despiadada de esta sociedad. Ellos nunca pueden calcular y nunca pueden comprender, aunque lo temen, a través de su propia desesperación ciega, cómo es que las masas populares—la clase obrera y otros pueblos oprimidos de la sociedad—pueden alzar la cabeza y mirar hacia los horizontes más lejanos, mirar hacia la visión del futuro, y más aún, realmente pueden emprender y empuñar, como un arma poderosa, esta línea revolucionaria, esta ciencia revolucionaria que hemos aprendido de Marx y Lenin y Mao Tsetung.

Opresores Supremos



Hice una gira y tuve el notable placer—y tengo que decir, en la gran mayoría de los casos y con pocas excepciones—el notable placer de tener que ser entrevistado en el último par de meses por cientos y cientos de personas de la prensa y conversar con ellos. Aunque algunos de ellos son honestos, y están tratando de comprender el mundo, y algunos inclusive están tomando una posición progresista o positiva, o por lo menos tienen cierto sentido de entereza, en su gran mayoría en este momento, casi todos tienen que ser caracterizados por ser prostitutos pagados y combatientes baratos para este sistema reaccionario. Y la única cosa que todos me dijeron, de manera pareja—de una u otra forma, todos trataron de enfatizar—desde Hawaii hasta Boston, Los Angeles, y Atlanta, y todas partes entre medio—era: "Oye, ¿qué te da a pensar que la clase obrera y el pueblo que tú dices son los oprimidos de la sociedad, están interesados en toda esta política y más aún, toda esta filosofía—toda esta ciencia revolucionaria? ¿Qué te da a pensar que a ellos les importa un camino de Marx y Lenin y Mao Tsetung?"

Un idiota reaccionario en Hawaii, uno de esos megáfonos, uno de esos altoparlantes para la clase dominante, un servidor de un programa de conversación de mediamañana, dijo, como siempre hablan de ello—él lo dijo así no más. Hablando de nuestra reunión que íbamos a tener ahí durante la gira nacional, dijo él: "Oye, el peor error que está cometiendo el Partido Comunista Revolucionario es cobrarle la entrada a la gente para que venga a escuchar a este hombre". "Yo conozco a mi público", dijo él, típico opresor supremo. "Yo conozco a toda esa gente, la comprendo, y si es que quiere una cosa, si hay algo que ellos buscan, ¡es lo que es gratis! Dale algo gratis y conseguirás que hagan cualquier maldita cosa". Esa es la manera en que nos ven ellos. Esa es la manera en que ven a la clase obrera. Esta es la manera en que ven a los pueblos oprimidos en esta sociedad y por todo el mundo: "¡A ellos no les importa! Ellos no saben ni quieren saber lo que está pasando en esta sociedad y por todo el mundo. ¡A ellos no les importa tomar la historia en sus propias manos, son incapaces de, y no les importa, obtener una perspectiva científica de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento de la gente, y cómo se mueven estas cosas y cómo se desarrollan y cambian! ¡De ningún modo son capaces de, y no les importa un camino, comprender la teoría revolucionaria y la política revolucionaria y levantarse para cambiar el mundo! Ese es un sueño imposible, el tuyo".

Algunos de ellos dicen: "Pueda que sea algo bueno". "Pueda que sea idealista, eres muy visionario, tienes unas pocas buenas ideas, es bueno tener una visión, pero es completamente irrealista, ¡porque tienes que entender que las masas populares son una bola de babosos tontos, ignorantes y egoístas y no quieren ser nada diferente, y así siempre serán!" Uno tras otro, de una u otra forma, todos ellos se pusieron a dar este mensaje.

Yo le conté a uno de esos entrevistadores de una experiencia que tuvimos cuando fuimos a una urbanización en Atlanta—Le dije: "mira, yo no creo lo que dices, porque en Atlanta yo fui a una urbanización y entre la gente que tú dices son los más ignorantes, los más incapaces de comprender ni aun de importarles estas cosas, y yo vendí nuestro periódico, el Obrero Revolucionario, y de todos los artículos que teníamos en ese periódico, sobre el que más hablé fue el artículo en el cual explicábamos las teorías de Einstein". Y todos ellos se rieron burlescamente—uno tras otro, cuando les conté de esto. Y ellos decían: "¿Me quieres hacer creer que no únicamente a ti, sino también a miem-

Pase a la página 8

Viene de la página 7

bros de tu Partido y a gente de una urbanización, verdaderamente les preocupa y pueden entender la teoría de Einstein?"

Ahora, ustedes entienden la manera en que lo presenta la burguesía. Trata de envolver todo en el misterio para dar la apariencia de que nadie aparte de un puñado de genios puede posiblemente entender el mundo, y sólo en ellos se puede confiar para que gobiernen la sociedad y cambien el mundo para dirigirlo en una u otra dirección. Sólo un puñado de "genios" (como la gente de quienes ellos son lacayos) pueden posiblemente entender el mundo y cambiarlo conscientemente. La burguesía tiene una expresión acerca de la teoría de Einstein. Dice que sólo 13 personas en el mundo entero han llegado a entenderlo—y Einstein no es uno de ellos. Y eso no es más que una manera de tomar algo que es un principio científico, algo que en cuanto a las teorías de Einstein es parcialmente correcto y en efecto avanzó el conocimiento de la humanidad, pero que chocó con sus limitaciones, chocó con las limitadas filosofías reaccionarias y atrasadas de la clase dominante de este país que ponen a todo patas arriba, que tratan de decir que las cosas siempre son lo mismo y que sólo pueden cambiarse en pequeño grado—que las cosas pueden cambiar en cantidad mayor o menor—pero que jamás cambian fundamentalmente de una cosa en otra, de un nivel inferior a uno superior. Este punto de vista invertido y reaccionario de ellos aun infectó a Einstein, y lo hizo incapaz de llevar a cabo algunos de los descubrimientos y teorías revolucionarias y científicos que se desarrollaban en ese tiempo y de las cuales él, en cierto sentido, fue un pionero. Pero eso no es algo imposible de comprender. Una vez que dominamos este entendimiento científico y esta ciencia liberadora del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung, una vez que dominamos este método científico, podemos analizar, podemos investigar, y podemos entender y a base de eso podemos cambiar todo aspecto de la naturaleza, la sociedad e inclusive el pensamiento de la gente.

Y cuando entramos a esta urbanización lo que señalamos fue: "Miren, estamos hablando de levantarnos y de tomar al mundo en nuestras propias manos. Estamos hablando de derrocar los bastiones reaccionarios que someten al pueblo a estas miserables y degradantes condiciones en medio de toda esta riqueza y todos los medios para producir vastas riquezas, y repartirlo entre el pueblo. Estamos hablando de levantarnos y derrocar eso y más aún, continuar la revolución para enterrarlo de una vez por todas. Estamos hablando de hacer eso. Y si vamos a entender, si vamos a luchar para entender, porque es una lucha. Si vamos a dominar la teoría del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung. No nos importa un comino que la burguesía nos haya dicho que jamás lo podremos hacer. En realidad, hemos aprendido, viviendo la vida de esclavos en esta sociedad, que en cuanto ese hombre que gobierna sobre tí te dice que esto es algo en que no debes meterte—¡esa es la primera cosa que tienes que ir a investigar!

En realidad, cuanto más nos dicen que nos manteníamos alejados de la teoría revolucionaria, cuanto más se burlen y digan: "Oh, Marx, Lenin y Mao Tsetung, qué tiene que ver eso con el pueblo americano con sus televisores a colores"—cuanto más salgan con esa vieja, cansada, reaccionaria y repetida mierda, tanto más profundamente vamos a estudiar el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung y tanto más lo vamos a difundir entre las masas populares. Las vamos a armar con él para que puedan pasar al frente conscientemente para cumplir con lo que se tiene que hacer, se necesita hacer y se hará, eso es levantarse conscientemente, con la fuerza de millones y unirse a la clase obrera internacional entera y los pueblos oprimidos del mundo entero, levantarnos para hacer la revolución, para tomar el mundo entero en nuestras propias manos y transformarlo en beneficio de la gran mayoría, y finalmente de la humanidad entera.

Entender y Cambiar el Mundo

Así que vamos a entender a Einstein. Vamos a estudiar a Einstein. No le permitiremos a la burguesía tener un monopolio sobre este entendimiento. No le permitiremos distorsionar ni pervertir inclusive los descubrimientos y conocimientos científicos para que los use como armas para mantener al pueblo ignorante, atrasado, dividido y oprimido y explotado por aún otra generación, aún otro siglo, aún cientos de años más. ¡No! Estoy completamente de acuerdo con el sentimiento expresado anteriormente hoy día en el mensaje del hermano Carl Harp [Un preso de la cárcel Walla Walla—OR]. Estoy entera y completamente de acuerdo con lo que quiso decir y los sentimientos que expresó, y la manera en que interpretó a Marx cuando dijo que de lo que se trata todo esto es de *cambiar* el mundo. Y tenemos que entender eso más a fondo, porque ciertamente Marx no negó la importancia de entender el mundo. Lo que hizo Marx, y lo que hace el marxismo, y a lo que Mao Tsetung lo desarrolló aún más a hacer y permitirnos a nosotros emprender y hacer, es entender el mundo como es realmente y de la manera en que está verdaderamente cambiando, y a base de eso actuar de acuerdo al proceso de la historia, y cambiarlo y acelerarlo para poder hacer la revolución.

Así que tenemos que analizar el mundo, tenemos que comprender el mundo y cambiarlo. En efecto tenemos que hacer lo que hizo Marx, lo que hizo Lenin, lo que hizo Mao Tsetung, y sobre lo cual nuestro Partido está fundado—eso es, constantemente hacer la con-

Ellos no Pueden Creer que nos Levantaremos por sobre este Fango y Estiércol

xión entre entender el mundo y cambiar el mundo. Tenemos que estudiar el mundo, tenemos que entender todo acerca de la naturaleza, tenemos que entender todo acerca de la sociedad y la manera en que está dividida en clases, y cómo luchan esas clases. Tenemos que entender cómo el pensamiento de la gente es un reflejo de la sociedad en que viven y de la naturaleza con la que tienen interacción, y a base de eso y junto con eso, constantemente tenemos que luchar y traer a las masas populares al frente para que conscientemente y cada vez de una manera más consciente se levanten para conquistar toda esfera. No dejaremos ninguna esfera, no dejaremos ni una sola área, no dejaremos ni un sólo campo de investigación, ya sea la filosofía, la ciencia, la cultura, la política, la economía, las relaciones sociales o relaciones personales o cualquier otra cosa—no dejaremos que la burguesía tenga dominio sobre ello. Los vamos a desafiar en cada esfera como parte de desarrollar la lucha hacia el momento en que podamos levantarnos y derrocarlos y una vez que los hayamos derrocado empuñaremos la ciencia del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung, y jamás me cansaré y nuestro partido jamás se cansará de hablar de esto. Pero aún más, en unidad con lo que dijo el hermano Carl Harp, jamás nos cansaremos de aplicar para poder verdaderamente cambiar el mundo y dirigir a las masas populares a levantarse y empuñar cada esfera, cada rama del conocimiento, y usarlas como una tremenda fuerza material con millones de personas que comprenderán y librarán debates y luchas sobre el camino hacia adelante, y luego unirse en torno al camino hacia adelante para avanzar conscientemente la causa de la revolución y la causa de emancipar a los pueblos del mundo entero.

¿Podemos Levantarnos del Estiércol?

Lo que ocurrió en esta batalla que ya venimos librando por casi un año, lo que fue concentrado en esta batalla, lo que se combatía entre los dos lados en esta batalla, era una pregunta muy importante sobre la que ya se ha hablado y sobre la cual acabo de hablar. Y es la cuestión de ¿quién, en realidad, tiene el verdadero poder para apoderarse de la sociedad y transformarla, y pueden las masas comprender conscientemente, y a base de eso luchar por sus verdaderos y propios intereses? ¿Pueden unirse en torno a sus intereses más elevados? ¿Pueden levantarse por sobre el estiércol, la porquería y el fango? ¿Pueden ver más allá de las pequeñas divisiones y migajas y concesiones que les lanzan, ora para un grupo y ora para otro, las maneras en que nos dividen y nos conquistan, los obstáculos que nos plantean en el camino, la manera en que mandan a sus agentes a infiltrar nuestras filas para desviarnos constantemente de nuestro camino hacia adelante? ¿Pueden en realidad avanzar a través de todas estas vueltas y revueltas y aun los retrasos y reveses, no únicamente aquí, sino internacionalmente? ¿Pueden vencer todo eso, unirse en torno a sus más elevados intereses, y avanzar para cambiar el mundo? Y como ya he dicho, a esto la burguesía tiene una respuesta bastante clara. Y hasta realmente la cree. Y en realidad ven al mundo de esta manera inversa, y están resueltos a que las masas populares sean indoctrinadas con esta misma idea y la acepte. Y esto surge de la naturaleza de su sociedad, de la manera en que está dividida en clases, y bajo su sistema un puñado de personas en efecto monopoliza y usa para sus propios intereses privados, para sus propios avances personales, y su propio capital privado, las diferentes esferas de conocimiento. Las masas populares son privadas, y mantenidas lejos, de poder comprender y luchar sobre el camino hacia adelante en todas estas diversas esferas de la sociedad, y se les dice que sólo sirven de bestias de carga, animales para ser usados, una pieza de maquinaria hasta que se pone demasiado vieja y se hecha a la basura, o se manda a la guerra cuando la función inevitable de este sistema lo lanzan en crisis y los gobernantes tienen que movilizar al pueblo para ir a luchar y morir para preservar este sistema y avivarlo con unos últimos suspiros mortales en su cadáver que se pudre.

Esa es la respuesta de la burguesía: que las masas populares son incapaces de comprender estas cosas. Y a base de eso es que tomaron acción. Porque pienso que tenemos que resumir el curso de esta batalla para liberar a los Acusados Mao Tsetung hasta el presente, y cuáles fueron las lecciones de esta batalla que hemos estado librando—de la victoria que ganamos y de la lucha que nos queda por delante, no únicamente con relación a esta batalla en particular, sino en un sentido mucho más importante y más amplio, las luchas en general que van impulsando hacia la revolución en este

país.

La Batalla de los Acusados Mao Tsetung

Porque miren, cuando realizamos esta manifestación del 29 de enero de 1979 la clase dominante de este país pensó—cuando vinieron y atacaron nuestra manifestación, cuando nos brutalizaron, cuando nos echaron gas mace, cuando nos golpearon nuevamente en la cárcel, y luego comenzaron a aumentar las acusaciones y agravarlas de delito menor a felonías de 12, 15 y luego 25 acusaciones de felonía—pensaron que iban a tener una fácil y barata victoria. Pensaron que iban a poder aniquilar, o destrozarse y lisiar al Partido Comunista Revolucionario, el liderato del movimiento revolucionario en este país, la vanguardia de la clase obrera y las masas populares de este país. Pensaron que iban a poder hacer eso, de una manera rápida y fácil, de una manera aislada, en la oscuridad, de la manera en que ladrones como ellos siempre les gusta obrar. Pensaron que muy fácilmente podrían preparar y llevar a cabo el complot, sin que nadie se diera cuenta. ¿Y en qué dependían? ¿A base de qué, en realidad, hacían estas calculaciones!? Precisa y fundamentalmente en su entendimiento, su pensamiento inverso, al revés y pervertido de que las masas populares, de este país—que la gente en Washington D.C. y la gente en las fábricas, la gente en los molinos, la gente en los astilleros, la gente en las urbanizaciones, la gente en los ghettos, la gente en las barriadas y los barrios de este país no podría jamás estar preocupada sobre las cuestiones que eran planteadas en aquella manifestación en la noche del 29 de enero cuando nos levantamos en la cara de este perro reaccionario y traidor lamesuelas, Teng Siao-ping, quien vino acá para establecer un nuevo récord mundial por arrastrarse de panza y rodillas ante la clase dominante de este país.

Estaban convencidos que lo que tenían no sólo a mano, sino también en sus manos era simplemente y nada más que un puñado de fanáticos, una secta aislada de maniacos y terroristas—personas que ni siquiera sabían cómo hablarles a las masas populares, personas que habían considerado como caso perdido a las masas que habían adoptado la misma ideología en que se basa la clase dominante, y que la promueve, inculca e inculca en las masas populares. Pensaron que nosotros íbamos a seguir su propia ideología. Pensaron que íbamos a estar de acuerdo con ellos. Que las masas populares eran demasiado estúpidas como para importarle, demasiado egoístas como para preocuparse y totalmente incapaces de comprender los asuntos que eran representados y concentrados en la posición revolucionaria de la manifestación del 29 de enero de 1979 y la posición y trabajo revolucionarios en general de nuestro Partido. Pensaron que íbamos a combatirlos con su propia ideología. Pensaron que nos íbamos a convencer, o que ya estábamos convencidos, de que éramos más machos que Superman. Pensaron que estábamos acorralados, que íbamos a lanzarnos a la batalla contra ellos nosotros solos, sin preocuparnos de la fuerza y acción y lucha conscientes de las masas populares, sin recurrir a ello ni basarnos en ello. Pensaron que trataríamos de lanzarnos a la batalla contra ellos de una manera loca, maniaca, fanática y aislada—que trataríamos de tratar con ellos nosotros solos.

Pensaron que aniquiliarían a una parte del PCR—mientras miraban hacia el futuro, hacia lo que tienen en preparación, la miseria y opresión que van a desatar aún más contra las masas populares en este país y lo que desencadenarán por el mundo entero. Pensaron que iban a estar sentados en preparación para eso, en preparación para devorar a las masas populares en este país y el resto del mundo como si fueran un pedazo de carne. Pensaron que iban a estar sentados y se servirían un delicioso aperitivo antes del plato fuerte. Pensaron que habían tomado un bocado del Partido Comunista Revolucionario, que lo masticarían finamente y con buena etiqueta y buenos modales, que con su buenito sistema legal lo masticarían, se lo tragarían y se lo devorarían, y con eso se acabaría. ¡Pero qué encontraron! Cuanto más masticaban, tanto más se atoraban y hoy lo han tenido que vomitar. Porque no pudieron tratar con nuestro Partido de esa manera. Y la razón por la cual no pudieron tratar con nuestro Partido de esa manera es que no éramos lo que ellos creían que éramos. No éramos un puñado de fanáticos, una secta aislada de maniacos o terroristas a quienes no les importaba un comino, quienes no tomaban posición con las masas populares, quienes no salían a ellas, y no se basaban en ellas, y no las



movilizaban. Eramos exactamente lo contrario.

Si, ellos pensaron que allí sentados iban a masticar y tragar al Partido Comunista Revolucionario, y desde allí proceder a devorar a las masas populares como un pedazo de carne y masticarlas en pedacitos en el periodo entrante. Reconocían que eventos muy significantes están en el horizonte. Lo saben, no obstante lo tanto que traten de mentir sobre eso. Y a la misma vez tienen que dejar escaparse un poco de eso para tratar de fomentar una base social que los apoye. Aun cuando hacen preparaciones financieras, aun cuando se preparan militarmente, tienen que tratar de fomentar y preparar al pueblo y la opinión pública. Tienen que preparar el pensamiento de la gente y regimenter a la gente para lo que tienen en preparación, no únicamente desatando un hachazo sobre el cuello del pueblo aún más ferozmente, no únicamente dando latigazos al pueblo con más desesperación, sino, para tratar de salvarse a sí mismos y volver una vez más a estar en la cima y una vez más reorganizar la mayor parte del mundo posible bajo su control para poder una vez más prolongar su sistema de competencia despiadada y moribundo.

Pensaron y saben. *Pensaron* que podían devorar al Partido Comunista Revolucionario pero *saben* que tienen que masticar a las masas populares en el periodo entrante. Y lo que nos obligan a vivir—lo que obligan a las masas populares a vivir en este país, viviendo en este infierno día tras día, no es nada en comparación a lo que verdaderamente tienen en preparación para nosotros y para la gente del mundo entero en el periodo entrante. En este periodo pasado, han podido por cierto tiempo, como resultado de la posición que lograron después de la II Guerra Mundial, andar a troncos largos por grandes partes del mundo bajo su dominación indiscutible, y sin rival entre sus socios gángsteres imperialistas, pudiendo aplastar la lucha popular aun cuando eran abatidos por dentro y por fuera, pudiendo contenerla y sujetarla. Hasta pudieron orquestar golpes de Estado en varios países para disturbar el movimiento revolucionario, persuadir a líderes revolucionarios a abandonar la causa revolucionaria aquí y aun en otras partes del mundo. Trabajan mano en mano con reaccionarios y les dan su apoyo, aun frente a tremendas tormentas revolucionarias de levantamientos en varias partes del mundo y especialmente en los años 1960 dentro de este mismo país.

Pero esta yo no es su posición, y ellos lo reconocen bien. Porque miren, cuando hablan entre ellos y cuando hablan con personas en quienes tienen confianza, sueltan mucho de la verdadera situación, bastante de la verdadera mierda que tienen en mente y que están preparando. Si se lee sus periódicos y sus revistas, como el *Wall Street Journal* y la revista *Fortune* y el resto, donde hablan entre ellos, sueltan mucho de la verdad. Allí es donde hablan de los hechos—de que ellos reconocen que en el horizonte les espera una profunda crisis y no tienen ninguna solución más que la de ir a la guerra. Y aun en su políticas económicas lo clave para ellos es manipular y maniobrar y ajustar su bloque en preparación para la tercera guerra mundial. Entre ellos y entre sus aliados en Europa, el Japón y otras partes del mundo—allí es donde hablan del hecho que aun en este país, no únicamente en otras partes del mundo, están más y más preocupados del hecho que posiblemente haya luchas revolucionarias en la década entrante. No hace mucho el *Wall Street Journal* publicó un artículo en el cual todos estos hombres de negocio están allí especulando y quejándose de que muy posiblemente habrá un intento de hacer revolución en este país en los próximos 5 ó 6 años. Ya ven, esa es la manera en que hablan entre ellos.

La Esperanza de una Salida

Pero claro, ellos no quieren que *ustedes* sepan de eso. No quieren que las masas populares lo sepan—la gente que sufre bajo la miseria de este sistema cada día, quienes han sufrido una vida entera y que tienen un profundo odio contra esto, pero que todavía no ven que existe una posibilidad para la revolución y que existe un liderato para guiar al pueblo en la revolución. No quieren despertar a esa gente a esa realidad, porque precisamente afuera de este edificio y a lo largo de todas las calles del ghetto de Washington D.C., y por todo el país—hoy mismo, no hay sólo cientos, no hay sólo miles, hay millones de personas quienes, siempre y cuando vean la oportunidad de pasar al frente y juntarse al levantamiento revolucionario y particularmente a uno que parezca tener la oportunidad

de avanzar hasta la victoria final, se lanzarían a esa oportunidad hoy mismo. Pero hoy mismo estas mismas personas están aquí tomando vino, inyectándose drogas, sentados frente a una TV con una mirada vidriada, tratando de sobrevivir para el próximo día, preparándose para ir al trabajo si acaso pueden conseguir un maldito trabajo. Y cuando al principio se acerca a una de estas personas con respecto a la cuestión de la revolución, muchos han enterrado tan profundamente esa esperanza de alguna vez encontrar una salida de esto—es tan doloroso suscitar esa esperanza sólo para verla desaparecer una vez más—que muchas personas no quieren ni oír de eso, no quieren ni hablar de eso, la primera o la segunda o aun la tercera vez que se acerca a estas personas para hablar con ellas.

Recuerdo algo que escribió George Jackson acerca de su padre poco antes de que (George) fuera asesinado. Se sentó con su padre y tuvo una conversación seria con él, por primera vez en su vida, acerca de su vida y de porqué estaba tan completamente dedicado a la revolución—de porqué ese era el único camino adelante. Resumió la historia del sufrimiento, no únicamente de su propia familia, sino la historia del pueblo negro y otros pueblos oprimidos aquí y en el resto del mundo. Y dijo que la impresión más fuerte que tuvo—la cosa que reconoció al hablar con su padre, fue que era un verdadero desafío para su padre el reconocer realmente la verdad y la realidad de lo que decía George Jackson, ya que su padre no podía negar la verdad de ello. No podía negar la justeza de ello. Simplemente contestó: “Sí, pero qué puedes hacer tú, ellos son demasiado poderosos”. Lo que comentó George Jackson, pienso que es algo de lo cual podemos aprender—dijo: “Me chocó profundamente. En ese momento me di cuenta que para mi padre no sólo decir de forma abstracta que era justo y que estaba en lo correcto y que sería una buena idea, sino verdaderamente despertarse a la necesidad de llegar a ser parte del trabajo y lucha para realizar esto—para que él hiciera esto—plantearía un serio desafío a su vida entera”. O lo causaría, una vez reconociendo la necesidad de la revolución y la posibilidad de la revolución, a comprometerse a ello y meterse completamente en la lucha por ello o, si no, tendría que ocultarlo y racionalizar de qué se trataba su vida entera y toda la miseria que había vivido”. Y eso es lo que millones de personas todavía están haciendo hoy mismo. Personas, así como el resto de nosotros, que no tienen absolutamente nada, nada que ganar bajo este sistema, nada que preservar ni proteger con luchar al servicio de estos cabrones o estar de acuerdo con su sistema y toda la miseria que nos obligan a vivir diariamente. Personas que no tienen absolutamente nada que ganar con valerse de cualquier parte de este sistema, y como sí lo dijo Marx, y en ciertas maneras es aún más cierto hoy que lo que fue en ese entonces—“No tienen nada que perder más que sus cadenas”.

Pero las personas que todavía no entienden, que todavía no ven, no tienen un punto de vista científico, que todavía no han comprendido la línea revolucionaria de la que estamos hablando, y por lo tanto sólo pueden mirar a lo temporario—las restantes reservas, posibilidades de maniobrar, y fuerza temporarias del enemigo—y que sólo pueden deducir que es demasiado poderoso, que no se puede hacer nada, que no podemos batallar contra él y derrotarlo, y que aun si lo vencemos aquí volverá con el doble de fuerza y te aplastará el próximo día. Y ésta es la racionalización que todavía tienen millones de personas—millones de personas cuya sed por levantarse y avanzar más allá de todo esto todavía no ha sido apagada. A millones de esas personas, cada día la burguesía les llena la cabeza con mentiras y propaganda que destruye los sueños de las personas—mentiras y propaganda que son el golpe más devastador y cruel que cualquier otro. Además de toda la opresión, además de toda la miseria en la que obligan a la gente a vivir cada día, salen con la cruel mentira de que al final de cuentas, *es tu propia maldita culpa*. O es la culpa de tu padre, o la culpa de tu madre, porque ellos no hicieron lo que deberían de haber hecho para darte una mejor vida, o no hiciste lo que debe hacer un hombre o lo que debe hacer una madre para proveer para tus hijos y tu familia y lograr una mejor vida. Por medio de toda la propaganda mentirosa, desde la prensa hasta la iglesia y las escuelas y todo lo demás, la gente todavía cree eso, que al fin de cuentas, la causa y la razón por toda la miseria que han vivido, son ellos mismos y sus propios fracasos, su propia incapacidad de ser alguien.

Y todos los alcahuetes mentirosos, desde Jesse Jackson hasta todo el resto, tratan de ocultar la realidad de este sistema—tratan de dar al pueblo un poco de consuelo por toda la miseria que tienen que vivir, y salen a dirigir a la gente con estos gritos que no hacen una mierda más que volver a la gente más miserable. Le dicen al pueblo: “Pueda que sean pobres, pueda que sean negros, pueda que estén miserables, pueda que vivan del welfare, pero son *alguien*”. *Esta es una asquerosa mentira y además un cruel veneno. Es cierto, si son algo, y veremos precisamente lo que somos bajo este sistema—los alguien que somos—millones y millones de esclavos*. Y si vamos a cambiar la realidad tenemos que reconocer y tenemos que analizarla implacable e impasiblemente. Ahora, hay personas que dicen: “Eso es lo que no me gusta de ustedes comunistas—son impasibles, son frios de corazón. No les importa el sufrimiento y la miseria de las masas populares. No quieren que tengan ninguna consolación por el dolor y la agonía que

tienen que vivir diariamente. No les interesa aliviar el dolor, no son más que frios y calculadores, impasibles y frios de corazón”. ¡Esa es una asquerosa mentira! Nadie entiende mejor que la clase esclavizada en este país y la clase esclavizada del mundo entero y su liderato de vanguardia, ni tiene un odio más profundo, y un entendimiento más consciente y un deseo más ardiente de librar a las masas populares de aquí y del mundo entero de la agonía, el dolor y la miseria y la degradación y humillación que todavía centenares de millones de personas son obligadas a tolerar a manos de estas bestias chupasangres que se autodenominan Señores, hombres de estado y ministros y directores de propaganda y todo lo demás.

Ninguna Consolación

Pero miren, lo que nos diferencia a nosotros de los trabajadores sociales, lo que nos diferencia de los liberales y misioneros de pura compasión, de los bondadosos supremos salvadores, y sobre todo de los lascivos, hipócritas mentirosos que imponen este sistema y sus representantes políticos, es que nosotros estamos conscientes del hecho que no tenemos que seguir viviendo ya más en esta miseria y con este dolor y agonía. De que ya es hora y en realidad ya hace tiempo que es hora de poder levantarnos junto con nuestros hermanos y hermanas, los pueblos oprimidos y la clase obrera del mundo entero, y avanzar a la sociedad y el mundo entero más allá de esto. Más aún, debido a que entendemos eso, ¡no estamos *interesados* y no propagaremos entre el pueblo ninguna *idea* de consolación! ¡No somos vendedores de drogas! No somos alcahuetes ni estafadores: tratando de darle al pueblo algún alivio para el dolor sólo para que mañana les vuelva el doble de peor, o mintiéndoles de alguna manera simple y barata de escaparse de todo esto, o diciéndoles que si sólo repitieran con suficiente frecuencia, no obstante el infierno que sean obligados a vivir, no obstante lo tanto que sean degradados y oprimidos, explotados y humillados—si sólo siguen repitiendo una y otra vez—*soy alguien*, ¡que de alguna manera esto va a mejorar las cosas!

Porque vean, lo fundamental que diferencia a un obrero consciente de clase, un miembro de la clase esclavizada consciente de clase, en esta sociedad, del resto de las personas de esa clase, no es que sea más brillante, ni que sea más ponderoso, ni que sea más profundo, ni que sea un superhombre mientras que los demás son hombres y mujeres comunes. Esa no es una diferencia que queremos mantener, es una diferencia que queremos terminar y vencer con armar conscientemente a las masas populares con el entendimiento que nosotros tenemos, con el entendimiento que hemos logrado conseguir cuando hemos empuñado, cuando hemos empleado y estudiado y aplicado esta arma, esta arma científica del marxismo. El entendimiento es este: nos encontramos a los umbrales de la historia, y la lucha entera de la humanidad desde hace miles y millones de años mediante diversas y sucesivas etapas de la sociedad nos ha traído a los umbrales donde el sufrimiento, la degradación, la miseria, el hambre, el frío, y el dolor de las masas populares ya no tienen ninguna justificación y ya no necesitan seguir existiendo, una vez que nos hayamos levantado y quitado, por medio del derrocamiento revolucionario, los últimos restantes obstáculos del sistema capitalista, los que lo imponen y su dictadura sobre el pueblo. ¡No! ¡No queremos ninguna consolación! ¡El esclavo o esclava consciente de clase no quiere ninguna consolación por su condición de esclavitud! El esclavo consciente de clase y la posición de nuestro Partido y de los comunistas del mundo entero, de los partidos de vanguardia en cada rincón del mundo—*el esclavo o esclava consciente de clase no quiere ninguna consolación por su esclavitud—el esclavo consciente de clase desea unirse con las masas de esclavos y levantarse y enterrar la esclavitud de una vez por todas, ¡así que no necesitamos ninguna miserable consolación!* No nos interesa la consolación por nuestra miseria—¡sólo nos interesa, y estamos resueltos a realizar, el fin de nuestra miseria con acabar con este sistema que es lo único responsable por ésta, y la impone y mantiene!!

Y a veces la gente dice: “Carajo, ustedes hablan de crisis, hablan de todas las graves situaciones que surgirán en la década entrante, hablan de lo que la gente podrá tener que vivir y casi parecen estar contentos—¿no les importa el hecho de que la gente va a sufrir más? Otra vez, son impasibles y frios de corazón. Cuando hablan de crisis económica, hablan de personas siendo echadas del trabajo, hablan de intensificar el hambre de la gente, hablan de la gente a punto de morir de hambre, literalmente forzadas a condiciones de hambre. Cuando hablan de guerra hablan de tremenda destrucción y sufrimiento masivo para la gente, no únicamente aquí, sino por el mundo entero. Y sin embargo, de cierta manera, casi esperan esto con anticipación. Casi parecen estar alegres cuando hablan de esto”. Entendamos esto, porque miren, lo que nos diferencia, y no es algo que queremos perpetuar como diferencia—es algo que queremos terminar y vencer—es que nosotros entendemos eso debido a la propia función de este sistema, y mientras vivamos bajo éste seguirá habiendo crisis y guerras, posiblemente una recuperación temporaria, unas pocas migajas y luego una peor crisis y guerras más devastadoras y destructivas, hasta que por fin nos levantemos y nos salgamos de esto, derribándolo y enterrándolo de una vez por todas. Entendemos que este sistema no puede proveer *nada*, nada en absoluto, por un sostenido

Pase a la página 13

Póngase en contacto con el Obrero Revolucionario
Box 3486
Chicago, IL 60654

En su área:

Atlanta:
 Revolutionary Worker
 P.O. Box 10743
 Atlanta, Ga. 30310

Baltimore:
 Revolutionary Worker
 P.O. Box 1992
 Baltimore, Md. 21203 or
 Revolutionary Worker
 Center
 402 East 25th St.
 Baltimore, Md. 21218
 (301) 467-2412

Birmingham:
 P.O. Box 2334
 Birmingham, Alabama
 35201

Boston:
 Revolution Books
 233 Massachusetts Ave.
 Cambridge, Mass. 02139

Buffalo:
 Workers Center
 1131 Broadway
 Buffalo, N.Y. 14212
 (716) 895-6561

Chicago:
 Revolutionary Worker
 1727 South Michigan
 Chicago, Ill. 60616
 (312) 922-1140

Cincinnati:
 P.O. Box 19304
 Cincinnati, Ohio 45219
 (513) 542-5124

Cleveland:
 P.O. Box 09190
 Cleveland, Ohio 44109
 (216) 651-8722

Dayton:
 Revolutionary Workers
 Center
 1939 North Main St.
 Dayton, Ohio 45405
 (513) 275-8572

Detroit:
 Workers Center
 3136 East Davison
 Detroit, Michigan 48212
 (313) 893-0523 or
 893-8350

El Paso:
 P.O. Box 9322
 El Paso, Texas 79984

Hawaii:
 Revolution Books
 923 North King Street
 Honolulu, Hawaii 96817
 (808) 845-2733

Houston:
 P.O. Box 18112
 Houston, Texas 77023
 (713) 641-3904

Los Angeles Area:
 Revolutionary Workers
 Center
 3807 East Gage
 Bell, California 90201
 (213) 585-8234

Louisville:
 P.O. Box 633
 Louisville, Kentucky 40201
 (502) 361-0746

North Carolina:
 P.O. Box 5712
 Greensboro,
 North Carolina 27403

Portland:
 Revolutionary Workers
 Center
 4728 N.E. Union
 Portland, Oregon 97211
 (503) 282-5034

New York-New Jersey:
 Revolution Books
 16 E. 18th St.
 New York, N.Y. 10003
 (212) 924-4387

St. Louis:
 Box 6013
 St. Louis, MO 63139
 (314) 781-3601

Salinas:
 P.O. Box 101
 Salinas, California
 93902

San Francisco Bay Area
 Revolutionary Workers
 Center
 5929 MacArthur Blvd.
 Oakland, California
 94605
 (415) 638-9700

Seattle Area:
 Revolutionary Workers
 Center
 6010 Empire Way South
 Seattle, Washington
 98118
 (206) 723-8439

South Carolina:
 Revolutionary Worker
 P.O. Box 10143
 Greenville, S.C. 29604
 (803) 233-1857

Tampa:
 P.O. Box 17591
 Tampa, Florida 33682

Washington, D.C.:
 P.O. Box 6422
 T Street Sta.
 Washington, D.C. 20009

West Virginia:
 P.O. Box 617
 Beckley, West Va. 25801



Hacer que el Mensaje de la Voz del Partido Comunista Revolucionario Atraviese los Muros de las Prisiones

Hay miles de hermanos y hermanas detrás de barras que han rehusado ser aplastados y corrompidos en las mazmorras de la clase capitalista; que anhelan y necesitan el *Obrero Revolucionario*.

Esta arma de revolución sigue pasando por las manos de un número de presos muchas veces mayor del número que ahora se suscribe a ello. Estos presos se están convirtiendo rápidamente en una parte de la *Conspiración de Redes del Obrero Revolucionario* detrás de los muros de las prisiones—más y más presos que nos escriben para pedir suscripciones al *Obrero Revolucionario*. La siguiente es una carta típica de las muchas que recibimos de presos:

Al: PCR 10 de diciembre 1979

Les escribo para acusar recibo de mi primer periódico, Vol. 1, No. 31, fechado 7 de diciembre... con la ayuda del O.R. podemos dirigir el futuro, yo y algunos de mis camaradas estamos estudiando las líneas del PCR. No tenemos todos los materiales necesarios porque la mayoría de nosotros no tenemos fondos y puesto que estamos en aislamiento, no tenemos mucha literatura. Si ustedes nos facilitaran la continuación de nuestros estudios, haríamos el mejor uso de ello. Difundiré el periódico a todos los que lo lean.

En lucha revolucionaria,
 Un preso en una
 Prisión de Máxima Seguridad

Haz cheques pagaderos a RCP Publications
 Envía a: Revolutionary Worker Prison Subs
 P.O. Box 3486, Chicago, IL 60654



Armate con el Obrero Revolucionario
¡No puedes perderte ni un ejemplar!

UN AÑO—\$12
Subscripción de Prueba por DIEZ SEMANAS—\$2,50

Póngase en contacto con su distribuidor local del *Obrero Revolucionario*, o escriba a:
 Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654
 Nombre _____
 Dirección _____
 Ciudad _____ Estado _____ Zip _____



¡Hazte un Co-Conspirador!
 Lee—Suscríbete—Distribuye
¡Difunde la Red del Obrero Revolucionario!

Bethlehem Steel, Seattle.

Esta es la segunda parte de un artículo titulado: "Kennedy: Caballero de los Moribundos", que apareció (en inglés) en el número de enero de la revista Revolución, órgano del Comité Central del PCR, E.U. El artículo es un examen a fondo sobre los Kennedy y el papel particular que desempeñan en la política de los imperialistas E.U., desde las proezas de Joe Kennedy hasta Teddy Kennedy hoy en día. Destroza totalmente el "Mito Kennediano" que muchos, por lo menos en parte, han tragado. Esta parte trata con los Kennedy y Joe McCarthy, JFK, en su rol de supremo salvador del Movimiento pro Derechos Civiles, quien empleó la doble táctica del reformismo liberal y la fuerza abierta. La primera parte de esta serie apareció en el número pasado del OR.

III. EL PADRINO

Un episodio significativo durante la carrera de Kennedy en el congreso aclara el rol que los hermanos iban a desempeñar en la escena política de E.U. Joe Kennedy había desarrollado una amistad y un afecto por el Senador Joseph McCarthy, quien amasó fama y aclamación de la clase dominante durante un período, cuando fue lanzado por ésta como parte de su campaña de la postguerra de agitar el frenesí de la guerra fría contra la Unión Soviética y China, y usar esto para desarrollar una ofensiva política reaccionaria en E.U., purgando a los progresistas y comunistas del movimiento laboral y otras esferas de la sociedad, y lanzando una cacería de brujas contra el Partido Comunista E.U. McCarthy fue un invitado al recinto de los Kennedy en Hyannis Port en muchas ocasiones, e incluso jugó de "shortstop" para el equipo de béisbol de la familia Kennedy, los Descalzos. McCarthy tuvo la bondad de no endosar al compañero republicano Lodge para el senado, y cuando Robert Kennedy estaba buscando algo que hacer después de la elección de su hermano, McCarthy lo empleó como consejero asistente para su Comité de Investigaciones del Senado cazabrujas. La primera tarea de Robert con el Comité de McCarthy sólo duró unos seis meses, tiempo en que su más notable desempeño fue escudriñar información sobre el comercio de Inglaterra y Japón con China, información que McCarthy y la burguesía usaron para tratar de obligar a sus aliados a respetar el bloqueo impuesto por E.U. contra ese país. Como el trabajo de McCarthy fue en gran medida cumplido, y sus bufonadas despiadadas se convirtieron en un riesgo político que manchaba la imagen de la "democracia" burguesa—y su propia obsesión con sí mismo lo condujo a contrariarse con algunos seres importantes—la burguesía lo encontró menos y menos útil y finalmente decidió desacreditarlo. Según se informa, el Senador John Kennedy se dio cuenta de las dificultades que las conexiones de su familia con McCarthy podrían causar.¹¹ Con todo, Kennedy estuvo renuente a unirse al voto de censura del senado contra McCarthy en 1954, y convenientemente experimentó dolores de espalda cuando se tomó el voto. Aunque Bobby dejó el comité cuando la ola de la opinión burguesa comenzó a volcarse contra el senador de Wisconsin, él mantuvo íntimos lazos personales con éste. McCarthy fue incluso el padrino de su hijo mayor.

"El viejo Joe Kennedy observó algunos años después con tristeza en los ojos: 'Pensé que él (McCarthy) sería una sensación. Era inteligente. Pero perdió los estribos'".¹²

Una cosa que los Kennedy no hicieron fue perder los estribos (no contando la zambullida de Teddy desde el Puente Dykes en Martha's Vineyard años después). Pero aunque se hayan alejado de las tácticas crudas de McCarthy, ellos no abandonaron la causa de éste. Después de la censura del senado contra McCarthy, y que los demócratas habían arrebatado el control del senado en la próxima elección, Robert Kennedy volvió a unirse al comité cazabrujas. El enfatizó que mientras el comité ahora

Kennedy: Caballero de los Moribundos



Arriba, un miembro de la klan de Kennedy charla con el Senador Joe McCarthy. Bobby fue consejero asistente para el infame Comité de Investigaciones del Senado encabezado por McCarthy, a comienzos de los 1950.

estaba moderando un poco su efecto teatral, eso no significaba que el comité estaba "un ápice menos interesado en erradicar el comunismo del gobierno de lo que estaba cuando McCarthy estaba en mando".¹³ Y Schlesinger comenta que: "Kennedy estuvo de hecho más envuelto en investigaciones comunistas de lo que había estado jamás cuando McCarthy encabezaba el comité".¹⁴

El planteamiento de Kennedy fue más sofisticado ideológica y políticamente, y más "previsor" que la histeria derechista general que vomitaron los instrumentos de la clase dominante, como McCarthy—aunque no fue un planteamiento antagónico al de McCarthy.

Joseph Kennedy Sr., por ejemplo, criticó la práctica de, como la describe Schlesinger: "Difamar a todos los izquierdistas como si fueran comunistas". Hay, dijo Kennedy: "un sentimiento liberal fuerte a través de Europa que es un elemento valioso en la lucha contra el comunismo. Al calificarlo de movimiento comunista estamos sólo convenciendo a esas gentes allá de que los estamos conduciendo a la guerra".¹⁵ En el Senado John Kennedy generalmente votó en contra de asuntos que llevaban la "marca de McCarthy". "Estaba opuesto a las leyes liberalizadas de interceptación, en contra del requisito del juramento de lealtad para los estudiantes y líderes de uniones, en contra de una ley para obligar la renuncia al derecho de un testigo bajo la Quinta Enmienda".¹⁶ Algo de esta defensa liberal de las "libertades individuales" fue sólo realismo. Por qué ostentar abiertamente las medidas de Estado policiaco acerca de las "leyes de interceptación", cuando la FBI y otras agencias gubernamentales ya tenían rienda suelta para espionar a quien fuera y cuando fuera que a ellos se les antojara—legal o "ilegalmente".

Pero los Kennedy también buscaron un entendimiento más profundo de la atracción del reformismo, y usarlo más efectivamente en conjunto con la máxima arma de la burguesía, la fuerza ar-

mada del Estado. Ellos incluso consultaron a "expertos". Después de volver al Comité de Investigaciones, Robert Kennedy fue a ver a Earl Browder, Secretario General del PCEU hasta 1945. "Fue de interés tremendo para mí recibir tus ideas y pensamientos sobre la historia del Partido Comunista en este país. Es sólo con un entendimiento del pasado que podemos proceder a delinear nuestro futuro con confianza", él le escribió a Browder después.¹⁷

Quizás más que la mayoría de los políticos burgueses de la época, los Kennedy reconocieron el valor y papel de la socialdemocracia, o sea, el papel de aquellos quienes pretenden hablar en beneficio de los intereses de la clase obrera con el propósito de promover los intereses de la burguesía y las ilusiones de la democracia burguesa. Estados Unidos, desde luego, no es Europa. Aquí la conciencia de clase de la clase obrera ha sido mucho más baja históricamente. El marxismo nunca predominó entre la clase obrera en este país, como lo ha hecho en Europa, las ilusiones de la democracia burguesa han mantenido un agarro más fuerte sobre las masas. Como resultado, la clase dominante de este país nunca ha realmente necesitado un partido socialdemócrata formal que se haga pasar por el partido de la clase obrera y las masas oprimidas, que finja oposición a la explotación y represión de la sociedad capitalista, que combata la influencia de los partidos marxista-leninistas con el reformismo "radical", y que agrupe a las masas en torno a la bandera de la burguesía en apoyo de la expansión y guerra imperialistas, como ha sido el caso en Europa. Allá este servicio ha sido suministrado por los oportunistas y socialchovinistas de la II Internacional, y después de la II Guerra Mundial por los partidos revisionistas que siguieron por el mismo camino de la restauración capitalista en la Unión Soviética a manos de Jruschov y Cia. Aquí, el grado hasta cual la burguesía ha visto la necesidad de esta decepción

burguesa, ésta ha sido llevada a cabo por el Partido Demócrata. Antes de los Kennedy tomó su forma más consciente con la administración de Franklin Roosevelt durante los turbulentos e inestables años de la Depresión.

La velada defensa del imperialismo, el intento de oscurecer sus raíces y su dominación completa y distraer la atención fuera de lo fundamental por medio de esquemas absolutamente ridículos de "reformas" que Lenin describió, encaja exactamente con los años de Kennedy en la Casa Blanca. No es cuestión de intenciones ni creencias de los individuos, aunque ambos hermanos, mayores de los Kennedy demostraron ser oportunistas políticos de magnitud impresiva, sino el papel social que ellos jugaron en beneficio de las necesidades políticas de la burguesía, especialmente en el contexto específico de los años 60.

Los Kennedy fueron grandes amigos de tipos como Joe McCarthy, Richard Daley, el Senador Eastland y otros símbolos más abiertos de la reacción. Pero mientras los Kennedy consistentemente sirvieron los intereses de los Rockefeller y la burguesía en general, su rol fue de defensores de reformas y prometedores de justicia. Ellos emprendieron la tarea de controlar y canalizar las luchas de las masas, encubriendo la naturaleza real del enemigo y la fuente de la opresión y explotación de las masas en olas de retórica elevada y acciones políticamente convenientes. Fueron los supremos salvadores quienes estrecharon la mano para calmar las aguas revueltas, para crear la ilusión de que eran ellos, y no las luchas de las masas, la fuerza motriz de la historia.

IV. Caballeros Blancos Imperialistas contra las Tempestades

John F. Kennedy se hizo presidente al comienzo de una década de tremendos levantamientos y el retumbo de tormentas revolucionarias que barrieron Estados Unidos y el resto del mundo. Los imperialistas E.U. estaban en el tope de su poder de postguerra en 1960, pero la base sobre la cual descansaban ya comenzaba a temblar. En el Sureste Asiático, en América Latina y Africa, los pueblos oprimidos se levantaban para buscar liberación del colonialismo. En Estados Unidos, la frustración y cólera de millones de negros contra generaciones de servidumbre y degradación comenzaba a estallar en las calles. Kennedy declaró su candidatura el 2 de enero de 1960. El 1º de febrero, cuatro estudiantes negros se sentaron en una tienda Woolworth en Greensboro, North Carolina. Desde ese momento hasta las elecciones de noviembre, miles de negros, mayormente estudiantes, atacaron las leyes sureñas de Jim Crow. Protestas sentadas y boicoteos de escuela se difundieron como un reguero de pólvora—por cuarenta y ocho ciudades en once estados. Hubo batallas campales con la policía y tropes racistas, anunciando lo que iba a venir. La policía usó mangueras de incendio, perros, intimidación y terror. Pero cuatrocientos años de esclavitud y represión brutal no habían doblegado al negro, y la reacción racista de tipos como Leander Perez y Bull Connors probaría ser inútil en contrarrestar la creciente ola de luchadores por libertad.

Y, más fundamentalmente, el capitalismo no podía ni siquiera proporcionar igualdad de explotación y opresión. El peligro que la clase dominante enfrentó a comienzos de los 60 fue que la batalla por los "derechos civiles" se iría fuera de control, que este desafío a la opresión, que chocaba directamente contra las contradicciones del sistema mismo, daría lugar a sentimientos y liderazgo revolucionarios. Esto fue, de hecho, lo que pasó. Y cuando pasó, la clase dominante no vaciló en absoluto en dejar caer la máscara de reforma y formar sus instrumentos de terror, supresión y asesinato.

Los Kennedy comprendieron la importancia del voto negro en las elecciones de 1960 y sagazmente jugaron su rol de "salvadores". Un buen ejemplo fue el muy publicitado incidente acerca del arresto de Martin Luther King, Jr. un mes antes de la elección de 1960. King y otros cincuenta manifestantes fueron arrestados al intentar integrar una tienda por departamentos en Atlanta. King fue sentenciado a cuatro meses

Kennedy

Viene de la página 1

en la prisión de Georgia. Por sugerencia de su consejero en "derechos civiles", Harris Wofford, Kennedy telefoneó a la esposa de King, expresándole su compasión y apoyo y prometiéndole hacer todo lo posible para sacarlo de la prisión. Robert Kennedy telefoneó al juez que lo había sentenciado, y King fue puesto en libertad bajo fianza.²⁰ La acción solidificó el voto negro a favor de Kennedy. En Illinois, por ejemplo, donde él ganó por sólo 9000 votos, él recibió un cuarto millón de votos negros.

La profundidad del interés de Kennedy y su compromiso hacia la lucha del negro en E.U. fueron más claramente indicados en un comentario a su ayudante Wofford. Al recogerlo en su convertible rojo una mañana durante la campaña, Kennedy dijo: "Ahora en cinco minutos, indica las diez cosas que debería hacer un presidente para limpiar este maldito desastre de los derechos civiles".²¹ Las rápidas soluciones

solicitadas por Kennedy para sus consignas electorales eran un fuerte contraste con los consejos de postergación y paciencia que demandó de los negros después de tomar la presidencia.

La primera respuesta de Kennedy al creciente movimiento de los derechos civiles fue puramente cosmética. Colocar algunas caras negras en su administración. El Fiscal General Robert Kennedy, a quien le fue conferida la dirección táctica de las actividades de los derechos civiles de la administración, mientras su hermano el presidente daba los discursos, escribió a las escuelas de abogacía de renombre para que le enviara los mejores graduados negros al Departamento de Justicia.

El principal objetivo, sin embargo, fue acerca de los derechos al voto, la más nociva de las decepciones burguesas. (Aunque la lucha desarrollada por las masas de negros en el sur acerca del voto tiene que ser vista en la batalla progresista en total contra las leyes segregacionistas de Jim Crow). "Robert Kennedy argumentó que la registración del votante sería mucho más productiva que las manifestaciones".²² "Yo dije que no era tan dramática; y

que quizás no iba a haber tanta publicidad... Pero deberían seguir ese camino. Tuve conversaciones con Martin Luther King a este respecto".²³ King estuvo de acuerdo. "El Frente Central... Nosotros pensamos, es el sufragio. El voto nos daría el instrumento concreto con el cual nosotros mismos podemos corregir la injusticia. Este es el patrón para cambiar el antiguo sur, y con él, la nación en total".²⁴ King tuvo un sueño, sí, más bien una alucinación, la cual trató de encajarle a las masas de los negros.

Muchos activistas negros se dieron cuenta de las intenciones de los Kennedy. "Yo sentí que lo que ellos trataban de hacer", dijo un líder del SNCC, "era asesinar el movimiento, pero asesinarlo mediante la recanalización de sus energías". Un intelectual negro acusó que los Kennedy simplemente trataban de "mantener a los 'niggers' fuera de las calles".²⁵ De hecho, esto es precisamente lo que ellos trataban de hacer.

En el próximo desenlace en el impulso para destruir las leyes de Jim Crow, los Freedom Riders (activistas pro derechos civiles que viajaban desde

el norte para participar en el movimiento de los negros) viajaron a las ciudades del sur. En Birmingham y otras ciudades ellos fueron aporreados con garrotes y golpeados por matones de la Klan, quienes eran incitados por la policía local mientras la FBI permanecía inmutable tomando notas. □

La semana que viene: Más sobre los Kennedy y el Movimiento pro Derechos Civiles; el rol que ellos desempeñaron en la invasión de la Playa Girón en Cuba, y la guerra en Vietnam.

NOTAS

13. *Triumph and Tragedy*, pág. 125.
14. *Ibid.*, pág. 126.
15. Schlesinger, *Robert Kennedy and His Times*, pág. 124.
16. *Ibid.*, pág. 125.
17. *Ibid.*, pág. 107.
18. *Triumph and Tragedy*, pág. 124.
19. Schlesinger, pág. 125.
20. *Triumph and Tragedy*, pág. 151.
21. Schlesinger, pág. 309.
22. *Ibid.*, pág. 324.
23. *Ibid.*
24. *Ibid.*
25. *Ibid.*

Corea—

Viene de la página 2

dose por mantener las metas de la lucha dentro de marcos confinados. A la hora de publicación, ha habido un informe de que un comité de estudiantes fieles a Kim busca una reunión con el testafarro primer ministro de Corea del Sur para negociar un fin a la rebelión y devolver las armas al gobierno a cambio de una promesa de que no haya represalias, que se ponga en libertad a Kim, y que se tome medidas sobre una serie de otras demandas con el propósito de buscar acomodarse con el régimen.

Esta contradicción entre el nivel de la lucha actual en Corea del Sur y el liderato completamente burgués que hasta aquí ha conseguido mantener algo de fuerza, es una de las claves características contradictorias de la situación política que sólo puede comprenderse con referirse a la actual profunda crisis económica en la que se encuentra Corea del Sur y los objetivos políticos de los imperialistas E.U. en Corea del Sur, así como los objetivos e intereses del régimen militar, la oposición burguesa pro E.U. y las amplias masas populares.

Imperialistas E.U. y Japoneses Chupan la Sangre del Pueblo Coreano

La crisis económica de Corea del Sur es una que los propios imperialistas crearon—y una que es propensa a una dramática intensificación a medida que las economías E.U. y japonesas se encaminan hacia un descenso debido a la dependencia absoluta de Corea del Sur en los dos imperialistas para negocios e inversiones. Además, hoy la crisis económica está pasando a ser una crisis política.

La economía de Corea del Sur está basada enteramente en la explotación de la mano de obra del pueblo por los imperialistas E.U. y japoneses. Juntas, las dos potencias sostienen un 85% de los préstamos comerciales y un 83% de las inversiones en Corea del Sur. Juntos, E.U. y el Japón se hacen del 50% de su importación total. Estas dos potencias imperialistas se alimentan de los obreros surcoreanos, a quienes se les pagaba un promedio de \$2-\$3 diarios en 1975, por 10 y 12 horas de trabajo diarias.

La rapaz explotación de esta "mina de mano de obra" por los imperialistas, produce estadísticas económicas muy impresionantes para Corea del Sur que ocultan la verdadera ruina total de la economía, la distorsión de la sociedad y la miseria insostenible y pobreza molesta de su pueblo. En la actualidad, Corea del Sur se encuentra endeudada por \$10 mil millones a los bancos E.U., y mantiene un déficit de comercio consistentemente pesado. La agricultura de Corea del Sur ha sido destruida como parte de una política deliberada de los imperialistas y el régimen títere destinada a empujar un flujo constante de trabajadores agrícolas a las ciudades, donde pueden

satisfacer la creciente demanda de mano de obra para la industria ligera. Increíblemente, hoy Corea del Sur es sólo segunda a la India en recibo de arroz de E.U., mientras que la producción agrícola disminuye cada año en términos absolutos.

El flujo constante de refugiados de la tierra han hinchado las principales ciudades de Corea del Sur, convirtiéndolas en extraños sumideros hinchados de horror. La población de Seul, 2,5 millones en 1969, había duplicado para 1970 y hoy casi alcanza a los 8 millones—muchos de ellos sin ninguna forma de vivienda, o amontonados en chozas sin agua, alcantarillas o electricidad.

La vida para la clase obrera de Corea del Sur es una pesadilla mucho mayor a la que indicaran las largas horas de trabajo y los bajos salarios de hambre. No existe el seguro médico ni provisiones de seguridad. La amputación de miembros en el trabajo y muerte en accidentes industriales son una ocurrencia diaria. Industrias químicas japonesas se han aprovechado de la completa ausencia de control de la contaminación en Corea del Sur para establecer industrias y cuotas de contaminación ilegales en el Japón. El agua potable en Seul está convirtiéndose lentamente en veneno; continuamente, peces deformados y muertos aparecen en la orilla de los ríos y las playas. Los bajos salarios son continuamente disminuidos hasta casi desaparecer debido a la tasa de inflación que hoy sobrepasa el 50% anual. Pese a la falsificación de las cifras por el gobierno, el desempleo hoy casi alcanza el 30%.

Imperialistas E.U. y Lacayos se Apresuran por Mantener el Gobierno

Estas condiciones sólo han sido soportadas por la clase obrera y las masas de Corea del Sur bajo las condiciones más extremas de coerción de la feroz dictadura del General Park Jung Hee—y aun su maquinaria fascista de intimidación, terror, tortura y ejecución fue incapaz de impedir frecuentes y espontáneos estallidos, huelgas ilegales y periódicos tumultos universitarios. Siempre y cuando el régimen fue capaz de mantener una estabilidad relativa y seguir garantizando ganancias prodigiosas, E.U. se sentía feliz de dejar que Park hiciera las cosas de esta manera, y lo respaldaban en hacerlo. Pero en los pocos años recientes, a medida que la economía perdía ánimo y los disturbios aumentaban, E.U. se dio cuenta del desastre que le esperaba.

El surgimiento de un movimiento revolucionario en Corea del Sur produciría consecuencias devastadoras para los imperialistas E.U. Corea del Sur es mucho más que un lugar de enormes inversiones de E.U. y Japón. Es una mayor avanzada militar de E.U. en Asia Oriental con gran significancia estratégica. Las 40.000 tropas E.U. estacionadas en el paralelo 38 que divide a Corea del Norte de Corea del Sur, que han estado allí desde que terminó la guerra de Corea, son supuesta-

mente un símbolo para el mundo entero de la "resolución" y "compromiso" de los imperialistas E.U. para con sus aliados. La destrucción de Corea del Sur tendría grandes implicaciones para el Japón, y causaría pánico en el corazón de los intereses de E.U. en toda Asia. No cabe ninguna duda de que las tropas E.U. serán puestas al combate para impedir el derrocamiento revolucionario del régimen pro E.U. En un tiempo en que E.U. se encuentra desesperadamente tratando de alinear a sus aliados en preparación para la guerra venidera con la URSS, una de las peores cosas que les podría ocurrir ha comenzado a ocurrir.

Cuando el régimen del sha respaldado por E.U. fue derribado en enero de 1979, se sembró el pánico en el Departamento de Estado. E.U. comenzó a presionar a Park a que encontrara una acomodación con la influyente oposición burguesa liberal, cuya fuerza dirigente era el Nuevo Partido Democrático. Los dos más importantes opositores, Kim Dae Jung y Kim Yung Sam, ambos gozaban (y gozan) de una reputación entre los estudiantes y las masas en general de ser fuertes críticos del régimen autocrático de Park. Al mismo tiempo, mantienen lazos muy estrechos con los imperialistas E.U. y japoneses.

En 1971, Kim Dae Jung, se presentó de candidato para la presidencia en contra de Park, y por poco no lo derrotó en una elección tramposa. Subsecuentemente, Kim viajó a Tokio—donde los agentes de la CIA de Corea lo raptaron en 1973 en un incidente que causó serios problemas entre el Japón y el régimen de Park. Park encarceló a Kim, y no fue puesto en libertad hasta 1978. Durante todo este tiempo mantuvo una posición de crítica hacia la dictadura, y siguió abogando reformas democráticas y la transición a un gobierno civil.

Kim Yung Sam, actual presidente del NPD, ha jugado por lo general un rol de oposición "leal" ante el régimen—abogando cooperación con éste y a la vez criticándolo. Kim Yung Sam y Kim Dae Jung, quien expresa una línea un poco más militante, son rivales dentro del movimiento de oposición. Pero ambos tienen unidad sobre un asunto: su oposición a las políticas del régimen de Park y sus sucesores no es de ninguna manera un desafío al imperialismo E.U.; al contrario, es algo que quieren venderle a E.U. a cambio de su respaldo en la contienda de ellos por el Poder.

Esto es algo que ninguno de los dos intenta ocultar. Cuando el Presidente Carter anunció planes de visitar a Park en julio de 1979, Kim Dae Jung petitionó una oportunidad de reunirse con él. Esto ocurrió en un tiempo en que E.U. le urgía al régimen de Park a que hiciera mayores concesiones al ala reformista de la burguesía para evitar un desastre inminente. El 15 de septiembre, Kim Yung Sam concedió una entrevista al *New York Times*, en la cual dijo: "Ha llegado la hora en que E.U. tiene que escoger inequívocamente entre un régimen básicamente dictatorial, cada vez más aislado del pueblo, y la mayoría, que aspira a la democracia

... Irán fue el supremo desastre diplomático de América. Quiero que la embajada E.U. evite seguir el mismo camino aquí".

Obviamente, Kim Yung Sam no estaba únicamente avanzando una línea ante los imperialistas E.U.—también estaba haciendo eco de la manera en que el Departamento de Estado y Carter estaban viendo las cosas en ese tiempo.

Pero Park Jung Hee no cooperó. Calculó (quizás correctamente) que cualquier concesión que hiciera a la oposición sólo pavimentaría el camino para su eventual caída. Además, se opuso a cualquier auténtica reforma del sistema político de Corea del Sur, puesto que conduciría inevitablemente a demandas de reformas sociales y económicas, lo cual disminuiría la atracción de Corea del Sur para las inversiones extranjeras. Mientras que los imperialistas E.U., viendo la situación más general, estarían posiblemente dispuestos a permitir unas nominales reformas a corto plazo para poder preservar la estabilidad básica del avance militar en Asia Oriental, Park consideró cualquier cosa aparte de la situación actual como una mala proposición.

En agosto de 1979, Park lanzó una mayor ofensiva contra su oposición en el NPD y los demás círculos de oposición liberal. La situación se agudizó en la asamblea nacional del 22 de septiembre, cuando miembros del partido Democrático-Republicano de Park introdujeron una moción exigiendo la expulsión de Kim Yung Sam, acusando (irónicamente), que en la entrevista que hizo con el *New York Times* abogaba la intervención E.U. en los asuntos de Corea del Sur. Una acusación interesante, ya que el propio régimen de Park era nada más que un escuadrón de matones de E.U. La asamblea estalló en riña, y por fin los miembros del NPD fueron quitados de allí por la policía de Park. El Departamento de Estado de E.U. hizo una protesta contra la maniobra de Park, condenándola por ser "inconsistente con los principios de un gobierno democrático". El embajador de E.U. fue retirado para consultar en Washington. La colaboración entre E.U. y los adversarios de Park se hizo más y más evidente.

Luego estallaron los motines a mediados de octubre, que estallaron y fueron más fuertes en Pusan, la ciudad segunda más grande en Corea del Sur y el territorio nativo de Kim Yung Sam. Muchos obreros se unieron a los motines; se declaró la ley marcial, varias personas resultaron muertas y 4.000 fueron arrestadas. Estallaron disturbios por todo el país. El 18 de octubre, el Secretario de Defensa de E.U., Harold Brown, viajó a Corea y le entregó al Presidente Park una carta descrita como "muy crítica" de sus políticas.

El 25 de octubre, el comandante militar de E.U. en Corea del Sur fue retirado para consultar en Washington. El 26 de octubre, Park fue asesinado

Pase a la página 13

Ellos no Pueden Creer que nos Levantaremos por sobre este Fango y Estiércol



Viene de la página 9

periodo de tiempo, ¡a no ser más grave miseria y opresión, devastación y destrucción no únicamente para gente aquí, sino para el mundo entero!

Y bueno, sí, lo diré de esta manera—y la mayoría de ustedes pueden juzgarlo a base de sus propias experiencias. Estoy seguro que todos ustedes—cuando tienen un mal dolor de estómago, cuando están enfermos del estómago, cuando tienen semejante náusea que ni siquiera pueden pararse y se sienten mareados, cuando todo esto está revolviéndose en el estómago y cuando la náusea los está agotando—¡claro que están esperando que llegue la hora de vomitar! Y estamos viviendo bajo este sistema cabrón que nos enferma del estómago. ¡Estamos hartos de vivir bajo este sistema y esperamos la hora cuando podamos vomitarlo *completamente*! ¡Lo queremos vomitar completamente de una vez por todas!

Y cuando estás enfermo del estómago sabes cuando llega el momento, reconoces que hay ciertas leyes con respecto a esto que dictan que no te vas a sentir mejor ¡hasta que vomites! No me importa lo que usen—¡el Pepto Bismol y todo lo demás no tendrán ningún resultado! Tendrás que vomitar, pese a que sea violento, pese a que sea detestable, pese a que sea doloroso. Te sentirás mejor cuando hayas hecho todo eso detestable y violento ¡y hayas hecho lo que se tenía que hacer!! Y el rol de nuestro Partido, si quieren saber precisamente, y de eso es que nos tratamos: Algunas de estas personas dicen: “Oh, son tan *mal hablados*, ¿cómo puede gente *así* manejar un país?” Bueno, les diré, hablamos como habla el resto de las masas populares y llegará la hora en que todas estas personas mal habladas manejarán el mundo entero. Y no hablaremos bonito y con cortesía, como nos dicen que debemos hablar. Hablaremos de la manera que realmente son las cosas, de la forma en que sentimos las cosas. Pero tendrá que ser *científico* y eso es lo que *verdaderamente* los enloquecerá. Pero para plantearlo

firmemente en el suelo. Para llevar esto un poco más adelante. El rol de nuestro Partido es de meter el dedo en la garganta para poder vomitar tanto más temprano, y cumplir con lo que hay que cumplir.

Porque miren, si no hubiera algo fundamentalmente malo, si la cosa entera no fuera completamente enferma, si no fuera incurable a no ser con quitárselo y vomitarlo todo, las masas populares no se unirían con nosotros. Dirían: “¡Cabrones, saquen el dedo de mi garganta!” Pero cuando la gente comienza a darse cuenta que esta enfermedad no va a desaparecer, no se va a curar, a no ser que tenemos que levantarnos y hacer lo que tenemos que hacer, y cualquiera que ayude a acelerarlo—a ellos es que tienen que mirar para encontrar liderato, la gente que se los pueda explicar, no porque sean genios, no porque sean superhombres o supermujeres, sino porque han comprendido, y entienden, adónde va el mundo, y les permiten pasar al frente y luchar conscientemente para acelerar ese proceso y apresurar la hora en que podremos enterrar este sistema y todo el sufrimiento que impone sobre el pueblo. *Nadie* tiene que decirnos, nadie tiene que decirle a la clase esclavizada y el pueblo oprimido y más que nada a la vanguardia del sector consciente de clase de la clase esclavizada, nadie tiene que decirnos del sufrimiento que el sistema impone sobre el pueblo. Y estamos *cansados*, estamos hartos y cansados, y hartos y cansados de estar enfermos y cansados de escuchar a estos miserables lloriqueos de la gente por aquí que habla de lo *miserables* que somos. ¡Ya sabemos eso!! ¡Nadie tiene que decirnos eso!!

Unidad y Lucha

Claro que sabemos que algunas personas tienen buenas intenciones, sabemos que algunas personas tienen una preocupación genuina por aliviar el sufrimiento de las masas populares y por ayudar a la gente a mejorar sus condiciones. Y nosotros nos unimos con

personas que toman una posición genuina y nos hemos unido en esta batalla en particular. Continuaremos a unirnos más y más ampliamente con todas las diferentes fuerzas de la sociedad que toman una posición auténtica en luchar contra el opresor del pueblo y a unirnos con ellos para luchar contra sus opresores. Pero a la vez, una cosa que diré, y la posición de nuestro Partido está clara con respecto a esto, simplemente voy a hacer una advertencia a estos liberales—todas estas otras personas que están de acuerdo con nosotros hasta cierto punto, pero que no están completamente de acuerdo con nosotros, les voy a hacer una advertencia amistosa—nos uniremos con ustedes y buscaremos una base más amplia de unidad, pero también lucharemos con ustedes. No lo dejaremos en eso, lucharemos con ustedes. Argumentaremos, debatiremos, sacaremos las cuestiones a la luz del día. Lucharemos, argumentaremos y debatiremos sobre cuál es la única forma de resolver esto.

Porque lo que nos une y lo que nos permite unirnos ampliamente es que compartimos un deseo común de librar al mundo de toda esta locura, de ver al mundo libre de todo este sufrimiento de la gran mayoría del pueblo, de ver a la humanidad ser capaz de avanzar a niveles muchos más elevados que éste. A base de eso podemos unirnos. Y podemos unirnos en luchas particulares cuando luchamos hacia esa meta, pero a la vez, jamás podemos dejar de luchar sobre cuál es la respuesta definitiva a esto. ¿Hacia qué tenemos que impulsar nuestra lucha? ¿Cuál es la única solución a todo esto? Y es algo muy saludable y muy positivo que no únicamente nos unamos, sino que a la vez, y para poder desarrollar y ampliar y profundizar esa unidad, luchemos y argumentemos y debatamos continuamente sobre cuál es el contexto en que se está realizando esta unidad, qué es el escenario más amplio de la lucha y cuál es la solución final a los ultrajes que buscamos eliminar y contra cuáles nos estamos uniendo para contraatacar.

Y ese ha sido precisamente el proceso que se ha desarrollado en esta batalla que hemos estado librando en torno a los Acusados Mao Tsetung y de Poner Alto al Complot Contra Bob Avakian. Ha sido una cuestión de unidad y lucha, ha sido una cuestión de abrir brecha, venciendo muchos obstáculos que nuestro enemigo y sus agentes dentro de nuestras filas, dentro nuestro movimiento, ha tratado de erigir para tratar de impedirnos unir ampliamente y a la vez mantener una posición revolucionaria clara e intransigente. □

(Será continuado)

Corea

Viene de la página 12

por el director de la CIA de Corea, Kim Jae Kyu. Está claro que Kim Jae Kyu tomó acción por lo menos con la aprobación implícita, si no activa instigación, de sus colegas en E.U. (Una de las demandas que han levantado con frecuencia los elementos E.U. en la reciente crisis ha sido la clemencia para Kim Jae Kyu—una campaña que ha recibido respaldo en un reciente prominente editorial de invitados en el *New York Times*.

El General Chon Toma el Poder

E.U. esperaba que el período después de la muerte de Park sería uno de consolidación y acomodación entre la oposición y fuerzas dentro del régimen que “habían comprendido”. Los propósitos anunciados por el régimen de transición—una movida gradual hacia el gobierno civil y libres elecciones—fueron suficientes como para satisfacer a la oposición, por lo menos por un tiempo. Frenaron las manifestaciones del pueblo coreano.

Pero el 12 de diciembre, el Teniente General Chon Too Huan, íntimo socio de Park y el encargado de la investigación de su muerte, lanzó un golpe de Estado incruento en Seul, usando como su soporte principal tropas de Corea del Sur formalmente bajo el comando del General Wickham, comandante de las fuerzas E.U. y del comando conjunto de E.U.-Corea del Sur. Todos los hechos indican que fue una maniobra unilateral por parte de Chon. El golpe fue protestado por E.U., y pese a que el régimen de Chon sigue siendo un títere de E.U. (por ejemplo, colocando la mitad de su ejército bajo el comando de E.U.), desde ese entonces las políticas avanzadas por Chon han ido en contra de lo que E.U. desea hoy. Mientras que al principio el golpe fue considerado un retraso, pero no fatal, en el proceso de transición que supuestamente estaba en progreso, Chon consolidó más y más poder en sus propias manos y se declaró director de la CIA de Corea del Sur.

En los meses que siguieron, se hizo

progresivamente más claro que Chon no tenía ninguna intención de realmente cumplir con el proceso que supuestamente debía de culminar en libres elecciones el año entrante—con Kim Dae Jung una vez más el candidato principal de la oposición.

Las manifestaciones que comenzaron en mayo del año en curso habían sido planeadas ya por meses, y una organización bastante cara había sido preparada para dirigirlas. Sus anunciados propósitos eran obligar a Chon a bajarse, o por lo menos exigirle a ceder una de sus dos principales posiciones; conseguir un horario definitivo para la transición del Poder a un gobierno civil; y cancelar las restricciones de la ley marcial que apenas habían sido aliviadas desde la muerte de Park.

Las manifestaciones fueron un gran éxito—excepto que muy pronto estallaron fuera de control. E.U. trató desesperadamente conseguir que Chon se mantuviera calmado y no enviara las tropas. Pero los motines se empeoraron, sobrepasando a las enormes manifestaciones del octubre pasado que finalmente determinaron la suerte de Park. Parecía que Chon ejercía un poco de moderación, sin embargo, y por fin la oposición paró las manifestaciones y logró una breve calma.

Chon había estado esperando una calma semejante antes de hacer su movida. Parece que su objetivo había sido la completa eliminación del liderato de la oposición, de arriba a abajo. Kim Dae Jung no únicamente fue arrestado, sino que también fue acusado subsecuentemente de haber encabezado un complot para derrocar el gobierno, acusación que obviamente trae consigo la pena de muerte. Estuvo claro que la amplia supresión anunciada en el Decreto No. 10 de la Ley Marcial no sería levantada por algún tiempo; el proceso de “transición” había muerto. Indudablemente el giro de los acontecimientos dejó a E.U. horrorizado. Pero Chon había logrado su hecho consumado; no había mucho que podía hacer E.U. más que hacer una mansa declaración reclamando que se encontraba “profundamente disgustado ante la extensión de la ley marcial por toda Corea”—mientras en Miami las tropas de la guardia nacional de

E.U. disparaban contra la gente negra en las calles después de la declaración de un “estado de emergencia” allí. El General John Wickham Jr., regresado a Washington para “consultar”, una vez más fue corriendo a su posición en una repetición del octubre pasado. De la misma manera que actuó el octubre pasado, el Departamento de Estado emitió una amenaza contra Corea del Norte, diciendo que E.U. respondería fuertemente, de acuerdo a las obligaciones exigidas por el tratado, ante cualquier intento de explotar la situación actual. En realidad, no ha habido casi ninguna indicación de que Corea del Norte haya tenido ninguna participación en la actual rebelión, como había sido sugerido repetidas veces por varios agentes y lacayos de E.U., inclusive el propio Chon.

Mientras tanto, la “actual situación” se empeora constantemente para E.U. El arresto del liderato, que por lo general se ha esforzado por mantener los motines iniciales dentro de ciertos marcos y que finalmente había tomado la iniciativa para frenarlos, no paralizó al movimiento popular; al contrario, ha conducido al primer levantamiento armado y la toma de una capital provincial.

Claramente, la movida del General Chon ha colocado a E.U. entre la espada y la pared, y la lucha explosiva del pueblo surcoreano ha cambiado el escenario político entero del país, creando una situación política nueva y mucho más precaria para E.U. Las cosas han estallado y será imposible volver a reconstruirlas, poder estabilizarlas nuevamente, de la manera en que fueron en el pasado. Mientras que las tropas E.U. todavía no han sido comprometidas al combate, el General Wickham anunció que tropas de Corea del Sur bajo su comando estaban siendo formalmente retiradas de guardia en el paralelo 38 para tratar con los disturbios. Esta declaración formal parece representar un respaldo de hecho del régimen bajo estas circunstancias.

Con Kim Dae Jung encarcelado y acusado de un crimen capital—traición—y con Kim Yung Sam bajo arresto de domicilio, con el NPD y los demás partidos nuevamente prohibidos, y con las rebeliones armadas no únicamente

un hecho, sino que siguen extendiéndose, E.U. no tiene muchas alternativas. La única otra alternativa sería instigar un golpe de Estado contra Chon. Pero este camino es muy poco atractivo, y probablemente sólo provocaría más caos. En todo caso, no se podrá volver a la farsa de la “democratización gradual” hoy mismo; el único interés que tuvo E.U. con promover este juego fue, desde el principio, engañar a las masas e impedir un “nuevo Irán” en Corea del Sur.

¿A qué se debe el desastroso fracaso de este juego? Fundamentalmente, lo que ha ocurrido es que el movimiento de masas, el cual la oposición ha tratado de emplear cuidadosamente en beneficio de sus propios objetivos limitados, y el régimen ha tratado de aterrorizar para doblegarlo y aplastar a la fuerza, resultó ser un movimiento de gente que “prefiere morir antes de seguir viviendo aun un día más de esta manera”. Aun cuando gritaban los lemas de Kim Dae Jung, quien trabajaba carne y uña con los imperialistas E.U., los mineros que fueron a Kuangju armados con explosivos, y las multitudes que invadieron las fábricas de defensa y salieron manejando los carros blindados, tenían claramente más en la mente que una fecha temprana para las libres elecciones.

Hoy, mientras los obreros y estudiantes siguen luchando bajo la bandera de la “burguesía liberal”, la cual, irónicamente, constituye las mismas fuerzas que los imperialistas E.U. esperaban colocar en el Poder, se está rápidamente sentando la base objetiva para que avance la lucha y rompa con las trabas de la dominación burguesa. El peor temor para los imperialistas se materializaría si surgiera un auténtico liderato revolucionario. El levantamiento en Kuangju, no obstante su resultado eventual, y la posibilidad de ser traicionado por las fuerzas burguesas, es un evento magnífico, en su carácter insurreccional, que indica el camino hacia adelante para el pueblo coreano para estallar en una lucha revolucionaria. Otra plaza fuerte vital de los imperialistas E.U. está siendo sacudida hasta sus cimientos por la propia fuerza que ellos jamás toman en cuenta—la fuerza invencible de las masas populares. ||